



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Aspectos del cuidado asociados al bienestar subjetivo de abuelas que cuidan a sus nietos

Memoria para optar al título de Psicóloga

Autoras:

Catalina Rodríguez Bustamante
Constanza Peralta Gladic

Profesora patrocinante:

Daniela Thumala D.

Santiago, 2017.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

En primer lugar quisiéramos agradecer a todas aquellas personas que colaboraron de alguna u otra manera en la realización de esta investigación. En especial a todas aquellas abuelas que con sus historias hicieron posible esta Memoria.

Agradecer a mi familia, en especial a mi madre Viviana y mi padre Milan, por apoyarme siempre a través de la constancia e incondicionalidad

A mis tíos, abuelos y primos, en especial a Yanira y Giselle, que me ayudaron en la batalla de ser madre y estudiante.

A mi hija Amelia, mi pequeña compañera de vida, sin tu fuerza y amor nada de esto sería posible, te amo con todo el corazón.

A Rafael mi compañero y a toda su familia, tu amor y los abrazos de todos ustedes me brindaron muchas veces la energía y fuerza necesaria para continuar.

A Mario, por creer siempre en mi y darme la confianza necesaria para terminar este proceso.

Finalmente agradecer a Daniela Thumala, nuestra profesora patrocinante, gracias por guiarnos a través de esta memoria, con toda tu sabiduría, experiencia y frases increíbles que no olvidaré.

Catalina.

Infinita gratitud a todos los que estuvieron conmigo a lo largo de este proceso, nada de esto hubiese sido posible sin el apoyo incondicional de todos ustedes.

Gracias a mis padres Danica y Roberto por entregarme los valores que me hacen ser quien soy y por enseñarme a luchar y a no rendirme.

A mi segunda madre Cecilia por todas tus enseñanzas.

Marcelo gracias por toda tu entrega y apoyo, por creer en mí y por ser un compañero maravilloso.

Y a las amigas de la vida por estar ahí siempre.

Carolina y Olga, mis abuelas.... este trabajo es para ustedes.

Constanza.

ÍNDICE

RESUMEN	3
ANTECEDENTES	4
Las personas mayores en Chile.....	4
Variables asociadas al bienestar subjetivo de las personas mayores.....	5
Las personas mayores y su relación con el cuidado de nietos/as.....	6
El bienestar subjetivo de las abuelas que cuidan a sus nietos/as	9
Problematización.....	11
OBJETIVOS	13
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos.....	13
METODOLOGÍA	14
Tipo y diseño de investigación.....	14
Técnica de recolección de datos.....	15
Colectivo y muestra.....	15
ANÁLISIS Y RESULTADOS	18
I. Relación específica de cuidado de nietos.....	19
1. Condiciones del cuidado.....	19
2. Ámbitos del cuidado.....	21
II. Bienestar subjetivo de las abuelas.....	23
1. Sensación general de bienestar subjetivo.....	23
2. Dimensiones del bienestar.....	24
3. Percepción de vejez.....	29
III. Aspectos del cuidado de nietos y el bienestar subjetivo de las abuelas.....	30
1. Aspectos del cuidado relacionados a un aumento del bienestar.....	30
2. Aspectos del cuidado relacionados a una disminución del bienestar.....	32
DISCUSIÓN	40
Aspectos del cuidado y bienestar subjetivo de abuelas cuidadoras.....	40
La abuela cuidadora en la familia como sistema.....	54
CONCLUSIONES	61
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	65
ANEXOS	71

RESUMEN

Dado el contexto de envejecimiento poblacional, el estudio del bienestar subjetivo de la población adulto mayor ha tomado creciente interés en los últimos años. Una de las variables estudiadas corresponde a la relación existente entre bienestar subjetivo y cuidado, particularmente en la posición de cuidador que toman las personas mayores sobre sus nietos y nietas. En tanto las abuelas son las más convocadas a ejercer esta labor de cuidado de nietos, la presente investigación pretende caracterizar los aspectos del cuidado que las abuelas cuidadoras de sus nietos asocian a su bienestar subjetivo. Para esto, se utilizó el análisis de contenido de las entrevistas realizadas a abuelas cuidadoras de nietos pertenecientes a sectores medios de la Región Metropolitana. La investigación concluye que existen diversos aspectos asociados al cuidado que se relacionan con un aumento o disminución del bienestar de estas abuelas, discutiendo sobre el rol que cumplen las abuelas cuidadoras dentro del sistema familiar.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, Abuelas, Nietos, Cuidado familiar.

ANTECEDENTES

Según el último Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud (OMS, 2015) la población mundial está envejeciendo a un ritmo cada vez más acelerado debido principalmente a dos factores: el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la fecundidad. Actualmente en Chile según estimaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (2016) los adultos mayores representan el 15% de la población, porcentaje superior al 11,4% registrado en el Censo 2002 (INE, 2003). En cuanto a las proyecciones, la Organización Mundial de la Salud (2015) menciona que Chile será uno de los países que para el 2050 tendrá una proporción de personas mayores de 60 años superior al 30%, alcanzando en cifras a países europeos.

Asimismo, dado el envejecimiento de la población, el grupo de adultos mayores ha ido conformando un grupo de interés, tanto para distintas disciplinas, como para diversas organizaciones nacionales e internacionales, siendo el estudio de su bienestar foco de múltiples investigaciones (Aguirre y Scavino, 2016; Carrasco, Martínez y Moreno, 2013; Villar, Lopez y Celdrán, 2013; Molina y Meléndez, 2007). En consecuencia el estudio del bienestar y la calidad de vida de los adultos mayores toma especial importancia, por lo que la forma en la que éstos perciben esta etapa vital se establece como un aspecto relevante al momento de considerar las características de esta población.

Las personas mayores en Chile

La Universidad Católica de Chile en colaboración con Caja Los Andes, realizaron desde el 2007 una serie de encuestas a nivel nacional con el fin de explorar en la calidad de vida de los adultos mayores en Chile. En la Cuarta Encuesta Calidad de Vida en la Vejez publicada el 2017 (Rosell, Herrera, Fernández y Rojas, 2017) evaluaron el bienestar general en la vejez, la percepción de salud de las personas mayores, su situación económica y laboral, participación y actividades sociales, así como sus relaciones sociales y familiares. Junto con los resultados de esta última encuesta realizaron una comparativa con los resultados de años anteriores, mostrando un alza en la mayoría de estos indicadores.

Sobre la composición del hogar del adulto mayor en Chile, esta encuesta destaca que un 85% de estos vive acompañado, de preferencia con su cónyuge o pareja (65%), pero también en un

porcentaje relevante lo hace con al menos un hijo/a (59,7%) y/o con al menos un nieto/a (37,9%), siendo así la convivencia entre dos o tres generaciones algo habitual, lo que se explica en parte por el aumento de la longevidad y esperanza de vida (Rosell et al., 2017).

En Chile, el 84,9% de los adultos mayores tiene nietos vivos y por tanto son abuelos. Se destaca que el 23,8% de los adultos mayores cuidan a sus nietos todos los días o varias veces a la semana. Adicionalmente se describe el perfil de quienes realizan mayoritariamente esta labor: son mujeres, con edades entre los 60 y 74 años y poseen educación básica o media (Rosell et al., 2017). Por tanto, existe un grupo considerable de adultos mayores que se encuentra en estas circunstancias.

Variables asociadas al bienestar subjetivo de las personas mayores

Los estudios sobre el bienestar subjetivo en las personas mayores han explorado distintos aspectos que se relacionan con este. Entre ellos, la percepción que tienen los adultos y adultas mayores acerca de su salud física y mental y cómo inciden distintas variables como la depresión y problemas afectivos en su bienestar (Meléndez, 2007). Sobre este aspecto en contexto chileno, destaca la investigación de Mella, González, D'Appolonia, Maldonado, Fuenzalida y Díaz (2004) quienes mencionan en sus resultados que la salud física y el apoyo tienen una relación inversamente proporcional a la depresión en los adultos mayores, destacando además que su bienestar subjetivo está determinado por la percepción de salud, el apoyo social, la ausencia de síntomas depresivos y el género. En contexto nacional también se ha explorado la forma en que altos grados de dependencia en el adulto mayor se relacionan con un bajo nivel de bienestar subjetivo (Cheix, Herrera y Fernández, 2015).

Batthyány, Genta y Perrotta (2014), por otra parte refieren que diferencias de género en adultos y adultas mayores inciden en la evaluación de su bienestar subjetivo. Gonzalez-Celis y Mendoza (2016) por su lado exploran la relación entre comportamientos generativos y bienestar en adultos mayores. Además es posible encontrar algunos estudios que hablan de la incidencia tanto de las relaciones y actividades sociales (Carmona y Ribeiro, 2010) como de relaciones familiares satisfactorias (Aponte, 2015), como fomentadores del bienestar subjetivo en personas mayores. Por otro lado, estudios chilenos destacan que la participación social aparece como una variable recurrente relacionada al bienestar de las personas adultas

mayores. En este sentido diversos autores (Urzúa, Bravo, Ogalde y Vargas, 2011; Cuadra-Peralta, Medina y Salazar, 2016; Gallardo, Conde y Córdova, 2016; Palma, Hueso, Ortega, Montoya y Cruz, 2016) presentan entre sus principales conclusiones que la participación y apoyo social son recursos psicosociales que se asocian positivamente con el proceso del envejecimiento con éxito y con el bienestar general de las personas mayores. Muñoz (2013) por su parte identifica los efectos de la actividad social en el bienestar de las personas mayores concluyendo que la participación desde lo territorial potencia el bienestar en este grupo.

En cuanto a los aspectos relacionados con el apoyo recibido y otorgado por el adulto mayor, han sido estudiados desde lo familiar como un precursor del bienestar en la vejez (Riveron y Jock, 2013; Cuadra-Peralta et al., 2016); así como también desde la incidencia de políticas públicas en la percepción de bienestar en las personas mayores, entendiendo la necesidad de que los estados fomenten la calidad de vida de la población adulto mayor, como del resto de la sociedad (Diener, 2013; Carrasco, Martínez y Moreno, 2013).

Cabe destacar los estudios que rescatan la posición de cuidador de familiares ascendentes y descendentes que toman algunos adultos mayores, como un aspecto que influye en su bienestar (Luna, Ramos & Rivera, 2016; Badenes y López, 2011; Cuesta, 2009). No obstante también es posible encontrar estudios que hablan de los adultos mayores como principales receptores de cuidado (Badenes y López, 2011; Pinazo-Hernandis y Lluna, 2011).

Las personas mayores y su relación con el cuidado de nietos/as

Sobre la relación entre los adultos mayores y el cuidado es importante destacar que este grupo no sólo es receptor de cuidados como han sido vistos históricamente sino que por el contrario, también son proveedores de cuidado a otras personas dependientes, lo cual ha sido caracterizado por Badenes y López (2011) como una situación de “doble dependencia”, lo que sitúa al adulto mayor muchas veces en una dualidad de cuidado en la familia.

Ahora bien, en esta condición del adulto mayor como cuidador principal en la familia, destacan específicamente la figura de abuelos y abuelas, quienes proveen de cuidado a sus nietos y nietas. Las variables que son consideradas en estos estudios, dicen relación principalmente con la definición del rol de abuelo (Megias y Ballesteros, 2011; Osuna, 2006), las condiciones y

el tipo de cuidado (Triadó et al., 2008b), calidad de vida de los abuelos que cuidan a sus nietos (Badenes y López, 2011) y alternativas al cuidado de abuelos (Meil y Rogero-García, 2013).

Esta condición de cuidador que toman algunas personas mayores en la familia, es posible vincularlo con los cambios en la estructura familiar. Desde fines del siglo XX, un nuevo modelo de estructura familiar, caracterizado por un mayor peso de las relaciones de reciprocidad entre los miembros (Osuna, 2006) y la presencia simultánea de hasta cuatro generaciones en una misma familia, ha abierto nuevas posibilidades de organización familiar (Judith y Rivas, 2013). La cual ha ido adquiriendo además la responsabilidad del bienestar social, así como la protección y formación de sus miembros, transformando por lo tanto el cuidado en un tema privado (Galaso y De Vera, 2013; Aguirre, 2008; Badenes y López, 2011). En este contexto las relaciones intergeneracionales y los vínculos que los abuelos establecen con sus nietos son temas que adquieren un indudable interés (Triadó, Celdrán, Conde-Sala, Montoro, Pinazo y Villar, 2008a). Sobre las nuevas estructuras familiares, esta característica es particularmente común en contexto latinoamericano en donde las relaciones familiares son más estrechas (Huenchuan, 2009) a diferencia de familias del hemisferio norte en donde las generaciones suelen vivir en hogares separados (Galaso, de Vera y Vara, 2013).

En esta misma línea Minuchin (1986) entiende la familia como un sistema organizado e interdependiente de personas en constante interacción, mediada por reglas y funciones dinámicas que interactúan entre sí y con el exterior. Por otra parte, Espinal, Gimeno y González (2004) realizan una caracterización de la familia desde la Teoría General de Sistemas en donde la entienden como un sistema autoorganizado, agente de sus propios cambios y desarrollos a través de estrategias, normas, recursos y procedimientos aportados por todos sus miembros, que van asimilando del mismo entorno en el que la familia se desenvuelve o bien de su particular historia familiar.

De esta forma la relación que se da actualmente entre nietos y abuelos es un fenómeno nuevo, el papel de los abuelos pasó de limitarse a aspectos lúdicos y de transmisión de memoria, a un papel mucho más interventivo y de sustitución de labores de cuidado con sus nietos (Gallardo, 2012). En un estudio realizado por Triadó et al. (2008b), en población española, determinaron que este cuidado de los abuelos hacia sus nietos parece estar relacionado principalmente con

dos factores: un sentimiento de responsabilidad parental y una situación de necesidad motivada por aspectos económicos.

Este cuidado de los abuelos hacia sus nietos es conceptualizado como “cuidado informal”. Este concepto está basado en lo relacional y abarca al menos tres dimensiones: la dimensión material que implica un “trabajo”, la dimensión económica que implica un “costo”, y la psicológica que implica un vínculo afectivo, emotivo, sentimental (Gallardo, 2012); siendo este último esencial para la psicología (Batthyány, Genta y Perrotta, 2014). Es importante acotar además que el cuidado informal o familiar va más allá de realizar tareas de cuidado, guarda relación también con la comunicación, la toma de decisiones y la reciprocidad (Schumacher et al, 2000, citado en Cuesta, 2009), por lo que se conceptualiza el cuidado informal como una relación bidireccional, donde existen aspectos positivos y negativos para el cuidador como consecuencia del cuidado (Cuesta, 2009).

Ahora bien, el cuidado informal, característico de aquel que se da dentro de la familia, tiene según Domínguez (1998), algunos rasgos esenciales:

Provisto a otros o para otros; no es institucional; no es remunerado; es provisto gracias a la relación de parentesco, en general por un grupo o red reducida, en la que existen lazos de afectividad y la expresión de compromiso durable entre sus miembros. Siendo esta última, básica para diferenciar el sector informal del voluntario (Domínguez, 1998, pp 2).

En cuanto a investigaciones nacionales referidas al bienestar de personas mayores en relación al cuidado de nietos, es posible encontrar el estudio realizado por Jiménez y Zavala (2011) quienes investigaron el estrés parental y apoyo social en familias acogedoras extensas chilenas y españolas, en el cual midieron los índices de estrés que padecen los cuidadores de los programas de acogimiento en familias extensas. Los autores identificaron al cuidador chileno como principalmente abuelos/as (87% abuelos y abuelas) y las diversas dificultades que enfrentan al estar cuidando en un contexto de acogimiento familiar. Además, en el contraste de ambas muestras –chilena y española- la chilena presentó mayores niveles de estrés parental y un perfil ligeramente más desfavorable.

En concordancia con lo anterior, destaca otro estudio nacional realizado por Grundy, Albala, Allen, Dangour, Elbourne y Uauy (2012) quienes investigaron la salud psicosocial de los adultos mayores chilenos, en particular de los adultos mayores en su rol de abuelos a través de un análisis longitudinal. En esta investigación, se realizó primero un muestreo con adultos mayores de la Región Metropolitana provenientes de zonas de ingresos medios-bajos, considerando como variables el número de nietos, tipo de cuidado, horas dedicadas, factores sociodemográficos, estado físico y mental, entre otras variables, los cuales vuelven a ser encuestados dos años más tarde, con el fin de comparar resultados. A partir de esta información se estableció que la co-residencia con uno o más nietos fue ligeramente más habitual en abuelas que en abuelos y que tres de cada cuatro proporcionaba algún tiempo de ayuda a los nietos semanalmente. Las abuelas también fueron las que proporcionaban más de 4 horas por semana (55% versus un 45% de los abuelos), mientras que los abuelos otorgaban más ayuda material. Respecto a la salud, las abuelas reportaron peor salud funcional que los abuelos (Grundy et al., 2012).

Por otro lado, SENAMA (2009) realizó un estudio en el que explora a través de relatos de vida de adultos y adultas mayores, las diferencias de género implicadas en la exclusividad del cuidado como algo femenino, natural y no remunerado. Las principales conclusiones de este estudio se refieren a las dinámicas familiares de origen (cuando ellos eran niños/as) y de destino (propias) de estos adultos/as mayores, estos seguían un modelo biparental, donde en su mayoría son los hombres quienes trabajan remuneradamente y las mujeres se dedican al trabajo doméstico, aun cuando en ocasiones trabajan remuneradamente también. La relación entre el nivel educativo alcanzado por las personas adultas mayores, aparece como primordial al momento de explorar las percepciones de estos acerca de la división sexual del trabajo y la exclusividad del trabajo doméstico y de cuidado como algo asociado a las mujeres.

El bienestar subjetivo de las abuelas que cuidan a sus nietos/as

En cuanto a la investigación disponible sobre los abuelos como cuidadores de sus nietos, esta da cuenta que son las abuelas las que de preferencia cuidan a los miembros susceptibles de cuidado en la familia, como los niños, siendo en el ejercicio de este cuidado en el que muchas abuelas asumen roles de crianza con sus nietos (Micolta, 2010; Mestre, Guillén y Caro, 2012; Weisbrot y Giraudo, 2012; Moreno y Stange, 2015). Algunos estudios además refieren que son

las abuelas maternas las que preferentemente toman este rol de cuidado con sus nietos (Osuna, 2006; Viguer, Melendez, Valencia, Cantero y Navarro, 2010).

Es así como diversos estudios han problematizado las cuestiones de género implicadas en este cuidado, abriendo la discusión al respecto. Estos estudios relacionan este cuidado con la división sexual del trabajo, cosificación de roles desiguales entre hombres y mujeres, división entre el ámbito laboral y doméstico; que determinan la exclusividad del cuidado como algo intrínsecamente femenino (Micolta, 2010; Triadó et al, 2008a; Esquivel, Faur y Jelin, 2012; Osuna, 2006; Aguirre y Scavino, 2016; Megias y Ballesteros, 2011; Roo-Prato, Hamui-Sutton y Fernández-Ortega, 2016). Para Aguirre y Scavino (2016) esta diferencia de atribuciones entre abuelos y abuelas denota lo importante que son las diferencias de género en la vejez, momento en el cual se cristalizan desigualdades acumuladas a lo largo de la vida. Larrañaga, Valderrama, Martín y Bacigalupe (2009) estudian las diferencias entre hombres y mujeres respecto al cuidado informal, las cuales estarían además íntimamente vinculadas a la organización social del cuidado y la ausencia de reconocimiento de las trayectorias de trabajo de cuidado femenino (Vaquiro y Stieповich, 2010). Batthyány, Genta y Perrotta (2014) plantean sobre esto, que la subvaloración del esfuerzo que implica el cuidado viene dada por el hecho de que la afectividad suele estar asociada a la naturaleza femenina, a una cualidad innata de las mujeres que no les exige demasiado esfuerzo.

Las variables que se utilizan generalmente en estos estudios dicen relación con el tiempo que destinan las abuelas a las actividades de cuidado (Triadó et al., 2008b; Fuller-Thomson & Minkler, 2001; Weisbrot y Guiraudó, 2012), el apoyo que reciben las abuelas desde lo familiar o gubernamental para el cuidado de sus nietos (Galaso y De Vera, 2013; Jiménez y Zavala, 2011; Mestre, Guillén y Caro, 2012); la edad del nieto y/o abuela en la posibilidad del cuidado y en las consecuencias para ella (Triadó et al, 2008b; Micolta y Escobar, 2010; Osuna, 2006); y condiciones de salud o económicas en las que realizan este cuidado (Pinazo & Ferrero, 2003).

Sobre esto, se ha estudiado igualmente las implicaciones tanto positivas como negativas que tiene esta labor en el bienestar de las abuelas que cuidan a sus nietos. Dentro de las implicancias positivas del cuidado se menciona el disfrute del rol y cercanía con los nietos (Megias y Ballesteros, 2011; Triadó et al., 2008a, 2008b; Triadó et al., 2009). En un estudio realizado por Triadó et al. (2009) se menciona cómo el cuidado de nietos por parte de las

abuelas les genera la sensación de estar más activas, siendo esta una consecuencia positiva de estar cuidando. La compañía y vitalidad está igualmente documentada como un aspecto del cuidado que se relaciona con una sensación de satisfacción por parte de las abuelas (Noriega, 2015; Osuna, 2006), enfocándose más en aspectos afectivos del cuidado (Osuna, 2006).

La investigación también da cuenta de consecuencias negativas del cuidado para las abuelas. Estas dicen relación con la disminución de espacio y tiempo personal (Weisbrot y Guiraud, 2012; Triadó et al., 2008b), estrés (Jiménez y Zavala, 2011; Musil et al. 2013), cansancio físico y psicológico (Badenes y López, 2011; Musil, Gordon, Warner, Zauszniewski, Standing y Wykle, 2011; Musil, Jeanblanc, Burant, Zauszniewski, y Warner, 2013; Aguirre y Scavino, 2016; Micolta y Escobar, 2016), menor salud y mayor síntomas depresivos (Mestre, Guillen y Caro, 2012) y conflictos con los padres de los nietos (Pinazo- Hernandis y Lluna, 2011).

Problematización y justificación del estudio

Ahora bien, diversos autores han planteado que el cuidado de nietos puede traer beneficios o ser perjudicial para el bienestar subjetivo de las abuelas cuidadoras dependiendo de las circunstancias en las que se encuentren ejerciendo esta labor (Triadó, Villar, Celdrán y Solé, 2014; Weisbrot y Giraudo 2012). En relación a esto algunos estudios plantean que la voluntariedad en el cuidado de nietos un aspecto que incide en el bienestar subjetivo de los abuelos (Badenes y López, 2011).

Sin embargo, la mayoría de estos estudios están enmarcados dentro del contexto europeo, en donde la Organización Social del Cuidado dispone de un soporte institucional más amplio, por lo que el cuidado de nietos se sostiene más allá del núcleo familiar, en contraste con el modelo latinoamericano en donde la familia juega un papel central por lo que el aporte de las abuelas podría ser menos voluntario, y por ende es posible que estas diferencias sean significativas al evaluar el bienestar subjetivo de las abuelas en nuestro contexto.

Sumado a esto, la mayoría de los estudios latinoamericanos han explorado concepciones y percepciones en torno al cuidado, sin embargo el bienestar de las abuelas cuidadoras aparece como algo secundario. En este sentido explorar los aspectos del cuidado de nietos/as que las abuelas asocian a su propio bienestar podría contribuir a visibilizar la experiencia del cuidado como algo complejo y que incide de manera significativa en el bienestar de estas abuelas.

Tener en conocimiento lo que estas mujeres manifiestan sobre su labor como abuelas cuidadoras nos permite acceder a su experiencia más detalladamente dada la ausencia de categorías predeterminadas que invisibilicen aspectos de la experiencia de cuidar nietos, enriqueciendo así la discusión en torno al bienestar subjetivo de las abuelas cuidadoras.

Es por esto que el aporte de investigaciones de este tipo pueden contribuir al desarrollo de distintas disciplinas enfocadas en el trabajo con adultas mayores y a su vez aporta al conocimiento sobre el bienestar subjetivo en la vejez. Adicionalmente, el fenómeno específico de las abuelas que cuidan a sus nietos y su bienestar subjetivo parece ser algo insuficientemente investigado en nuestro contexto nacional, ya que la mayoría de estos estudios no apuntaban a la experiencia específica de las abuelas que cuidan a sus nietos, o bien no exploraban la relación entre cuidado y bienestar subjetivo.

Dado lo anterior, en la presente investigación nos preguntamos acerca de aquellos aspectos del cuidado que las abuelas que cuidan a sus nietos relacionan a su bienestar subjetivo. De esta manera, utilizar como medida el bienestar subjetivo resulta útil, dado que este ha sido definido como una evaluación global de la calidad de vida de una persona de acuerdo a los criterios elegidos por ella misma, siendo central la evaluación que realiza cada individuo tomando en cuenta su experiencia (Diener, 1984). Este concepto además se configura como una medida de gran utilidad para diseñar políticas públicas, las que permiten establecer una mejor calidad de vida para las sociedades y para los distintos grupos poblacionales (Diener, 2013). Así la pregunta que guió esta investigación fue *¿Cuáles son los aspectos del cuidado que las abuelas cuidadoras de sus nietos asocian a su bienestar subjetivo?*

OBJETIVOS

Objetivo general

Caracterizar aspectos del cuidado que las abuelas que cuidan a sus nietos asocian a su bienestar subjetivo.

Objetivos específicos

- 1.- Identificar qué aspectos de la relación con sus nietos las abuelas la reconocen como una relación específica de cuidado.
- 2.- Explorar la percepción de bienestar subjetivo que tienen las abuelas que cuidan a sus nietos.
- 3.- Describir los aspectos del cuidado que las abuelas asocian a un aumento y/o disminución de su bienestar subjetivo.

METODOLOGÍA

Tipo y diseño de investigación

El enfoque de esta investigación es de tipo cualitativo, dado que este tipo de estudio se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, de cómo perciben subjetivamente su realidad (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, Baptista-Lucio, 2014). Debido a que el propósito de esta investigación es explorar el bienestar subjetivo de las abuelas que cuidan a sus nietos/as, resulta pertinente la utilización de la metodología cualitativa. Esto se justifica dado las características del bienestar subjetivo, como aquella percepción particular de cada persona, desde sus vivencias y percepciones, acerca de su satisfacción con la vida, lo que guarda concordancia con el objetivo de esta investigación: Caracterizar aspectos del cuidado que las abuelas que cuidan a sus nietos/as asocian a su bienestar subjetivo.

Con respecto al tipo de estudio, este se define como de carácter exploratorio-descriptivo, dado que se exploró en los aspectos del cuidado de nietos/as sin la utilización de categorías preconcebidas, mas bien éstas emergieron producto del análisis de las entrevistas. Los estudios descriptivos consisten en describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos, detallando cómo son y se manifiestan. Además, buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Hernández-Sampieri et al., 2014). Por otro lado el carácter exploratorio de esta investigación está dado por las escasas investigaciones en contexto nacional relacionadas con el bienestar subjetivo de las abuelas cuidadoras de sus nietos/as, ya que si bien en la bibliografía revisada se encontró evidencia que abordara la temática, estas investigaciones no están actualizadas por lo que se considera indispensable el explorar el fenómeno en un nuestro contexto actual. Por consiguiente, como plantean Hernández-Sampieri et al. (2014) es recomendable seleccionar el enfoque cualitativo cuando el tema del estudio ha sido insuficientemente explorado.

De esta manera la presente investigación buscó caracterizar los aspectos del cuidado que las

abuelas que cuidan a sus nietos asocian a su bienestar subjetivo, describiendo los aspectos de cuidar a sus nietos que las abuelas reconocen como una relación específica de cuidado y cómo estos se relacionan con un aumento y/o disminución de su bienestar subjetivo.

Técnica de recolección de datos

Debido a la naturaleza cualitativa de este estudio, se utilizó como método de recolección de datos, la entrevista semi-estructurada y observación directa. Sobre esto, Taylor y Bogdan (2002) describen las entrevistas cualitativas como flexibles y dinámicas, no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. A través las entrevistas es posible acceder a información por medio de una situación cara a cara (Taylor y Bogdan, 2002), donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco, en la cual el informante se convierte en una extensión de nuestros sentidos y asume la identidad de un miembro de su grupo social (Tremblay, 1968 citado en López-Estrada y Deslauriers, 2011). Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (Hernández-Sampieri, 2014).

Por tanto, se elaboró una pauta de entrevista en base a tres ejes temáticos correspondientes a responder a los tres objetivos específicos de la investigación. El primer eje está orientado a explorar el cuidado de nietos y las características del cuidado ejercido por las abuelas. El segundo eje temático está orientado a explorar en la sensación de bienestar subjetivo de las abuelas en los distintos aspectos de sus vidas. Finalmente el tercer eje temático está orientado a explorar la asociación que realizan las abuelas sobre los aspectos de cuidar a sus nietos y cómo éstos influyen de manera positiva o negativa en su bienestar subjetivo.

Es importante mencionar que las preguntas utilizadas en las entrevistas finales fueron probadas con anterioridad en tres entrevistas piloto, lo cual permitió a las investigadoras hacer las modificaciones pertinentes para poder explorar en conformidad los objetivos planteados de la investigación.

Colectivo y Muestra

Para responder a la pregunta de investigación, se seleccionó una muestra homogénea (Hernández-Sampieri et al., 2014) de abuelas que estén a cargo del cuidado de sus nietos, tomando en cuenta que para los fines propuestos es de utilidad que el perfil y características de las entrevistadas sean similares entre sí dado que se buscó profundizar en la visión de un grupo específico de la población sobre un fenómeno en particular.

El colectivo de esta investigación está compuesto por abuelas cuyas edades están comprendidas entre los 60 y 75 años, dado que según datos entregados por la Cuarta encuesta calidad de vida en la vejez (Rosell et al., 2017), la mayoría de las abuelas que cuidan a sus nietos en Chile, tienen entre 60 y 74 años. Se seleccionó además a abuelas pertenecientes a la Región Metropolitana, de sectores de clase media, de las comunas de La Florida, Ñuñoa y Providencia, las cuales son representativas del sector medio en Santiago (Asociación de Investigadores de Mercado, 2015). La utilización de este sector específico de la población de debe a que los sectores medios son los que mejor representan a la población adulto mayor, quienes se ubican principalmente entre el III y IV quintil (Casen, 2013).

En cuanto a la muestra utilizada para este estudio es de carácter intencionado, con el objeto de que ésta responda a ciertas características propias del grupo en estudio. Pese a que este tipo de muestra limita los alcances de la investigación, ya que sus resultados serán aplicables sólo a este grupo en particular, permitirá describirlo con mayor precisión.

Criterios de selección:

- Abuelas de 60 años o más
- Que actualmente se encuentren cuidando al menos 1 nieto/a.
- La frecuencia de cuidado otorgado debe ser intenso, lo cual será entendido como cuidado diario o de un mínimo de 20 horas semanales (Fuller y Minkler, 2001).
- Pueden estar en co-residencia o no con sus nietos.
- Pertenecientes a sectores medios de la Región Metropolitana

La técnica de muestreo utilizada fue intencionada y por conveniencia, esto debido a que las investigadoras tenían contacto con un colegio perteneciente a la comuna de La Florida, en el cual se pidió la colaboración para buscar voluntarias que quisieran participar de la

investigación. El resto de las participantes fueron contactadas por medio de conocidos de las investigadoras, a quienes se les contactó por medio telefónico o presencial y se les ofreció participar en la investigación.

El tamaño de la muestra estuvo determinado por saturación teórica, por lo que finalmente se realizó un total de 11 entrevistas cualitativas en profundidad, en base a una pauta semi-estructurada.

Dada la naturaleza de los datos, se utilizó el análisis de contenido con el fin de explorar en la experiencia de las abuelas y responder a los objetivos de la investigación. El análisis de contenido se lleva a cabo por medio de la codificación, proceso por el cual las características del contenido de un mensaje son transformadas a unidades que permitan su descripción y análisis (Hernández-Sampieri et al., 201).

Procedimiento

Para llevar a cabo los objetivos de la investigación, se procedió a revisar y analizar la información contenida en las entrevistas realizadas con el fin de encontrar en el discurso de las abuelas, contenidos que pudieran ir siendo organizados en categorías de significado.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

A partir del proceso anteriormente señalado, se obtuvieron los siguientes resultados, en los cuales se utilizaron además citas textuales de las entrevistas realizadas para así ejemplificar algunas de las categorías o subcategorías relevantes encontradas.

Para responder a los objetivos específicos de la investigación, se propuso el análisis de las entrevistas en tres ejes temáticos principales los cuales a su vez están configurados por categorías y subcategorías, las que fueron emergiendo en el análisis de las entrevistas:

- I. Relación específica de cuidado de nietos
 1. Condiciones del cuidado:
 - 1.1. Tiempo
 - 1.2. Apoyo percibido
 - 1.3. Desvinculación
 - 1.4. Remuneración
 2. Ámbitos del cuidado:
 - 2.1. Necesidades básicas e instrumentales
 - 2.2. Necesidades afectivas
 - 2.3. Necesidades recreativas
 - 2.4 Seguridad y protección
 - 2.5. Formación y educación

- II. Bienestar subjetivo de las abuelas
 1. Sensación general de bienestar subjetivo
 2. Dimensiones del bienestar:
 - 2.1. Salud percibida
 - 2.2. Relaciones interpersonales
 - 2.3. Actividades
 - 2.4. Nivel de ingresos
 - 2.5. Seguridad percibida
 - 2.6. Condiciones habitacionales
 3. Percepción de vejez

III. Aspectos del cuidado de nietos y el bienestar subjetivo de las abuelas

1. Aspectos del cuidado relacionados a un aumento del bienestar:
 - 1.1. Actividad
 - 1.2. Generatividad
 - 1.3. Compañía
 - 1.4. Compensación
 - 1.5. Expresiones afectivas
 - 1.6. Bienestar de sus nietos/as
 - 1.7. Valoración positiva del cuidado
2. Aspectos del cuidado relacionados a una disminución del bienestar:
 - 2.1. Sentido de responsabilidad
 - 2.2. Disminución del tiempo personal
 - 2.3. Desgaste
 - 2.4. Dificultades del cuidado
 - 2.5. Ansiedad ante la separación
 - 2.6. Dificultades en las relaciones producto del cuidado
 - 2.7. Valoración negativa del cuidado
 - 2.8. Exclusividad del cuidado

I. **Relación específica de cuidado de nietos**

Con el objetivo de identificar qué aspectos de la relación con sus nietos las abuelas la reconocen como una relación específica de cuidado, se exploraron aquellas actividades que las abuelas consideraban propias de estar cuidando a sus nietos.

1.1 Condiciones de cuidado:

Respecto a las condiciones de cuidado, una de las variables consideradas en la investigación fue **el tiempo** que las abuelas consideran destinar al cuidado de sus nietos/as. Así, todas las abuelas reportan cuidar por lo menos 20 horas semanales a sus nietos/as y la gran mayoría, más de 30 horas semanales. Además cabe mencionar que una de ellas cuida tiempo completo a sus nietos, debido a ausencia de los padres o algún otro familiar que adoptara esta labor de

cuidado.

Respondiendo a la extensión del cuidado o **desde cuándo** las abuelas consideran estar cuidando a sus nietos/as, la mayoría reporta hacerse cargo de ellos desde que tenían menos de un año y la minoría desde que tenían 5 años. Por lo que gran parte de estas abuelas tuvieron que hacerse cargo de sus nietos/as desde muy pequeños.

Sobre el **apoyo percibido** en cuanto al cuidado de su nieto/a, la mayoría de las abuelas mencionan recibir ayuda solamente de su familia, específicamente de sus parejas e hijos/as (tíos/as de sus nietos/as). Esta ayuda se presenta de manera ocasional y contextual, presente en momentos específicos en los que ellas necesitan ausentarse del hogar.

Dentro de esta subcategoría, se entendió la **desvinculación del cuidado** como la posibilidad que visualizaban las abuelas entrevistadas de desentenderse del cuidado de sus nietos/as, cuando consideraban no estar a cargo de ellos. En este sentido las abuelas que reportan no tener dificultades en desvincularse del cuidado, dan como razón principal la importancia de su propio descanso y el espacio adecuado según ellas para cada rol, es decir, el de madre/padre y abuela. Por otro lado, aquellas que reportan dificultades en la desvinculación con el cuidado de sus nietos/as, mencionan como principales factores, la desconfianza sobre las habilidades de los padres para asegurar el bienestar del niño/a y la discrepancia en las formas de crianza.

“No, siempre estoy atenta, como le digo a veces caigo mal, porque les digo que no le han dado su comida a su hora, que no le han dado la leche a su hora, entonces ahí me meto, pero mamá me dice, déjate si yo soy el papá (...) así que no, no me desligo y si mi hijo sale con él y se demora mucho, llamo para saber, oye el niño que es tarde y hace frío y no le llevaste nada para abrigarlo, o sea sigo conectada con él” (E7, 66 años)

En cuanto a la posible **remuneración** por el cuidado de sus nietos, todas las abuelas reportan no recibir ningún pago por realizar esta labor. Además algunas mencionan no estar de acuerdo con esta condición remunerada del cuidado, en el caso de ser abuelas las encargadas. Estas argumentan la importancia del cariño hacia sus nietos como la correcta y principal motivación del cuidado de sus nietos/as. Más aún, aquellas que se muestran de acuerdo con que las abuelas reciban algún tipo de pago por esta labor, la visualizan como una situación ajena a la

suya, rechazando para ellas esta posibilidad.

“Yo no quiero plata, yo no estoy pidiendo plata para cuidar, porque una señora me dijo a mi hija yo le estoy cobrando 200 lucas, yo le dije a mi hija yo no le estoy cobrando para cuidar a mi nieto, yo lo estoy cuidando porque lo quiero, lo amo, hay una diferencia, no estoy cobrando dinero, entonces gracias a Dios no tenemos problemas económicos, no es que le vaya a faltar algo a él...” (E1, 67 años)

1.2 Ámbitos del cuidado:

Con el fin de indagar las formas de cuidado o las diversas maneras en que las abuelas ejercían el cuidado de sus nietos, se exploraron aquellas cosas que las abuelas consideraban hacer cuando estaban a cargo de su cuidado.

La categoría de forma de cuidado más mencionada por las abuelas responde al querer atender las **necesidades básicas e instrumentales** de sus nietos/as. Las necesidades básicas serán entendidas como todas aquellas necesidades vitales que contribuyen directa o indirectamente a la supervivencia de una persona. Esta forma de cuidado fue reportada por la totalidad de las entrevistadas como algo muy importante en su labor. La principal acción en esta línea es la alimentación de los nietos, en la cual las abuelas se preocupan de la elaboración de alimentos y la administración de los mismos. Además las entrevistadas, mencionan con frecuencia el preocuparse de bañar y vestir a sus nietos/as, el cuidar la higiene (personal y de sueño), la mantención de las condiciones físicas del lugar de cuidado, y el atenderlos en caso de enfermedad. Es importante mencionar que las abuelas que están a cargo de nietos más pequeños reportan mayor dificultad para poder cubrir estas necesidades, que en el caso de nietos más grandes.

“Uy! yo empiezo tempranito con la Amara... le hago la mamadera porque todavía toma mamadera, y a veces me levanto temprano, yo a las 530 ya estoy en pie porque le preparo el almuerzo, yo le preparo el almuerzo, la lonchera todo lo que tiene que ver con la comida, incluso con la ropa también, todo yo se la lavo y se la plancho, y la visto entera” (E4, 75 años)

Las necesidades instrumentales que las abuelas reportan en el cuidado de sus nietos/as son ir

a buscarlos al jardín escolar o colegio, asistir a reuniones escolares, compra de alimentos, útiles escolares, vestuario y juguetes. De estas la más importante y que reportan con mayor frecuencia es ir a buscarlos al jardín escolar o colegio.

Una segunda forma de cuidado por parte de las abuelas es el querer atender las **necesidades afectivas** de sus nietas/os. Esto es entendido por ellas como el querer contener afectivamente a sus nietos/as en la ausencia de los padres, poder brindar estabilidad familiar, velar por su estabilidad psicológica y emocional. Lo anterior con el objetivo de velar por la felicidad de sus nietas/os, lo cual es reportado por la totalidad de las abuelas entrevistadas. En esta línea, el poder contener a sus nietos más pequeños cuando extrañan a sus padres es lo que para ellas resulta más difícil.

“Físicamente que a veces llora mucho porque extraña a la mamá y con eso uno no puede hacer mucho, por eso es que yo los mimo mucho, para que se adapten a mi y no extrañen tanto a la mamá, eso es lo que hago yo y este chiquitito ya se ha adaptado ya, está encariñado conmigo, llora a veces cuando me va a golpear la puerta del dormitorio” (E4, 75 años)

Una tercera forma de cuidado responde al querer atender las **necesidades recreativas** de sus nietos/as. Esto lo reportan las abuelas como el preocuparse de que sus nietos puedan jugar y recrearse, en este sentido las abuelas mencionan el llevar a sus nietos/as a plazas y parques, realizar viajes y paseos con ellos, realizar juegos en el hogar y dar espacio e implementos para juego con amigos. De estas actividades mencionan con mayor frecuencia, los juegos con ellos en el hogar.

“a mí me gusta sacarlo, no me gusta estar encerrada con él entonces el hecho de estar llevándolo a otras partes como la plaza o los juegos le sirve a él para no estar encerrado y ya va cumplir 3 añitos entonces hay que darle más motivación...” (E2, 63 años)

Una cuarta categoría de formas de cuidado es la relacionada con la **seguridad y protección** de los nietos/as. Las abuelas reportan preocuparse de que sus nietos/as se mantengan a salvo, velando por su integridad física, es decir que sus nietos/as no sufran accidentes de ningún tipo mientras están bajo su cuidado. Otra forma en la que resguardan la seguridad de estos es

evitando que se queden solos o al cuidado de extraños.

“No...yo me pegaba un viaje al jardín que iban ellos, yo los iba a dejar temprano en la mañana y después los iba a buscar a las 4:15...caminando porque yo no tenía confianza en los furgones, yo a los niños los quería proteger de cualquier cosa, que no les fuera a pasar nada” (E10, 63 años)

La **formación y educación** de los nietos/as es considerada por las abuelas como una forma de cuidado en la que además de procurar que se encuentren en buenas condiciones, se preocupan de que estos tengan nuevos aprendizajes de acuerdo a sus edades. En este sentido, las abuelas reportan preocuparse por aportar en la formación valórica y moral junto a la enseñanza de reglas y normas, asuntos de sociabilización y emocionalidad positiva. Las abuelas también se refieren a su labor de apoyo en la educación cívica y escolar de sus nietos/as, en donde colaboran con tareas y estudio. Finalmente, las abuelas mencionan aportar en la formación de sus nietos/as en cuanto a temáticas relacionadas con el desarrollo de los niños como el enseñar a hablar, caminar o controlar esfínter. De las acciones antes mencionadas, las reportadas con mayor frecuencia son la formación escolar, formación en las diversas etapas de crecimiento y en la formación de normas y reglas.

“...enseñarle las letras o como cuando estamos cruzando la calle enseñarle los colores del semáforo para que pueda cruzar, entonces él tiene esas cosas bien marcadas esas cosas y él no puede cruzar si no está en verde, él llega a la esquina ve de qué color está el semáforo y de ahí pasa pero tiene que estar en verde, cosas así...” (E2, 63 años)

II. Bienestar subjetivo de las abuelas

Con el objetivo de explorar la sensación de bienestar subjetivo de las abuelas que cuidan a sus nietos, se indago el bienestar subjetivo general de las entrevistadas, es decir cómo se sentían con su vida desde una perspectiva global, tomando en cuenta aquellos aspectos de sus vidas que éstas consideraban vinculadas a un aumento o disminución de su bienestar. De esta forma a partir del análisis se identificaron las subcategorías de sensación general de bienestar subjetivo, salud, relaciones interpersonales, actividades, ingresos, condiciones habitacionales, de seguridad y percepción de vejez.

2.1 Sensación general de bienestar subjetivo

Respecto a la sensación general de bienestar subjetivo, la mayoría de las entrevistadas reportan sentirse bien en la evaluación global de sus vidas. Estas mujeres relacionan el sentirse satisfechas principalmente por poder contribuir al bienestar familiar y el sentirse realizadas en lo personal y profesional. Otro aspecto que las entrevistadas valoran es el poder sentirse libres y vivir sin exigencias en esta etapa de la vida, lo cual contribuye igualmente a su satisfacción personal.

“Me siento bien, me siento feliz de todas las cosas que he vivido porque pienso que de todas las cosas que he vivido lo malo es lo menos, por ejemplo del 100% yo diría que sólo el 10% ha sido malo, pero el 90% para mí es bueno, me siento satisfecha de todo...” (E5, 65 años)

Por otro lado, un grupo menor de entrevistadas reportan una sensación negativa de bienestar subjetivo. Estas mujeres refieren sentirse insatisfechas con la evaluación global de sus vidas principalmente por temas relacionados con la falta de tiempo personal para realizar actividades de su agrado y la disminución de su salud, convirtiéndose esta última en la dimensión que mayor incidencia negativa tiene en la percepción de su bienestar subjetivo.

“ Yo estoy sufriendo harto... no la estoy pasando bien, la estoy pasando requete mal...” (E1, 67 años)

2.2 Dimensiones del bienestar

Un aspecto del bienestar subjetivo de las abuelas que apareció en el análisis fue su **salud percibida** por las entrevistadas, la mitad de ellas reportan tener problemas de salud que disminuyen su bienestar subjetivo, no obstante, todas mencionan algún tipo de problema de salud. Las enfermedades que reportan las abuelas son diabetes, hipertensión, problemas en las articulaciones y huesos, siendo la más frecuente diabetes.

“Ah mi salud, eso es lo que a veces me bajonea, tengo que estar luchando todo el día

con las ganas de comer, como tengo diabetes tengo que comer porciones y no ricas, no puedes comerte un pastel de papas, humitas, empanadas, nada... Si yo no me cuido me sube el azúcar, es una lucha... Eso es lo que pone mal...mi salud” (E10, 63)

Por otro lado, el gozar de buena salud es algo que la otra mitad de las entrevistadas reporta como algo que aumenta su bienestar a pesar de no encontrarse necesariamente sin afecciones al momento de la entrevista. Las abuelas que reportan sentirse sanas mentalmente, se describen como personas que en general se sienten satisfechas consigo mismas y en sus relaciones con los demás, esto según ellas es algo que les permite pasar por alto malestares relacionados con la salud física. Sumado a esto, mencionan sentirse tranquilas respecto a las expectativas de la vida, lo cual contribuye a un aumento de su bienestar subjetivo.

“Estar con salud, es lo principal... estar viva, estar sana... imagínate no tengo ningún dolor de la operación que me hicieron pero sabes tú qué yo nunca me lo tomé mal siempre pensé que yo iba a estar bien, yo siempre dije “yo de esta tengo que salir” o sea fue una cosa de predisposición porque yo ahora estoy muy contenta de estar bien y tener salud” (E5, 65 años)

Por otro lado, las **relaciones interpersonales** son un aspecto de la vida que tiene una gran influencia en los niveles de bienestar subjetivo de las entrevistadas. Para un análisis más detallado se distinguen tres tipos de relaciones: pareja, familia y sociales.

Respecto a su **situación afectiva** (relaciones de pareja), la mayor parte de las abuelas entrevistadas reportan sentirse satisfechas con su situación. De éstas la mayoría son casadas o se encuentran en pareja y sólo una de ellas se encuentra soltera. Respecto a esto, las entrevistadas manifiestan que sus relaciones de pareja al ser satisfactorias, les reportan un aumento en su bienestar subjetivo, y en el caso de no estar en pareja se menciona la libertad de hacer lo que quiera disfrutando la soltería.

“No po, o sea el hecho de que todos los fines de semana con mi marido salgo, lo voy a buscar los días viernes y salimos, los días sábado igual casi siempre nos vamos fuera de Santiago por el aire porque yo tengo asma entonces tratamos de salir siempre... todo bien, tratar de estar tranquilos que es lo principal... él es súper buen marido... entonces qué más

puede pedir uno?” (E2, 63 años)

Una porción menor de las abuelas entrevistadas reportan sentirse insatisfechas con su situación afectiva, lo que genera una disminución de su bienestar subjetivo. De esta porción (una casada, otra soltera y una viuda) la insatisfacción se expresa diferente dependiendo del contexto de cada una. En el caso de la abuela casada, manifiesta que su insatisfacción se debe a la carga de tener que cuidar a su esposo enfermo y la poca ayuda que recibe de él. Las otras entrevistadas reportan que su insatisfacción se debe al sentimiento de soledad producto de la viudez o por el hecho de no encontrarse en pareja.

Por otro lado, el total de abuelas entrevistadas reporta mantener en general buenas **relaciones familiares**, lo cual aumenta sus niveles de bienestar subjetivo. Esta apreciación es un balance que realizan las abuelas tomando en cuenta las relaciones establecidas con todos los miembros de sus familias. No obstante, existe un grupo menor que reporta tener cierta dificultad en la relación con miembros puntuales de su familia, en la que destaca cierta dificultad en la relación con sus hijas (madres de sus nietos), lo cual disminuye levemente sus niveles de bienestar.

“Mi vida familiar, sí para mí es muy importante, tengo 28, 29 años de matrimonio, una...en términos generales bastante buenos, hay cuestiones puntuales que han sido los que me han hecho valorar estar mejor en este momento, me gusta mi vida familiar...” (E6, 60 años)

En este apartado, entenderemos las **relaciones sociales** como todos aquellos vínculos ajenos a la familia de las entrevistadas que inciden en su bienestar subjetivo de alguna manera, dentro de estos vínculos se consideran las relaciones de amistad, laborales y comunitarias.

La mitad de las abuelas entrevistadas reportan que mantener relaciones sociales satisfactorias aumentan su bienestar significativamente. Las principales fuentes de relaciones sociales son los vecinos y personas vinculadas a organizaciones del adulto mayor. Por otro lado, una porción menor de entrevistadas reportan sentirse insatisfechas con sus relaciones sociales, ya que les parecen insuficientes y limitadas, lo cual disminuye sus niveles de bienestar subjetivo. Finalmente, un grupo reducido de abuelas reportan que las relaciones sociales no aumentan ni disminuyen su bienestar.

“Igual tengo muy buen contacto con los vecinos, si salgo a la calle y me encuentro con alguno me pongo a conversar, si voy al almacén y veo a la vecina me pongo a conversar y tengo un vecino que como sabe que estoy sola me dice “vecina usted cualquier cosa que a usted le pase usted me llama a la hora que sea y yo voy al tiro” entonces son cosas muy gratificantes porque te day cuenta que no estás sola, por eso te digo que me siento bien, estoy muy acompañada” (E5, 65 años)

Dentro de aquellos aspectos en la vida de las abuelas que significaban un aumento o disminución de su bienestar subjetivo, las **actividades** que realizan guardan una especial importancia al momento de hablar de bienestar. En este sentido, se identificaron tres tipos de actividades: recreativas, laborales y domésticas.

La mayoría de las abuelas reportan realizar alguna *actividad recreativa* que aumenta su sensación de bienestar. Las **actividades recreativas** reportadas dicen relación con la participación en clubes del adulto mayor, tejido, costura, natación, caminar, viajar y juntarse con amigos o familiares. Destacando dentro de ellas, la participación en clubes del adulto mayor y realización de viajes fuera de Santiago, las que son reportadas con mayor frecuencia por las abuelas. La participación en clubes del adulto mayor se menciona como un espacio donde logran desvincularse de cualquier responsabilidad, de mucho disfrute y donde establecen vínculos sociales, por lo que su realización es de importancia para ellas. La realización de viajes se menciona igualmente como un espacio donde ellas se logran relajar, se alejan de la rutina y disfrutan espacios distintos.

“...vamos, ahí estamos y jugamos, se va a pasear, y una vez al año nos vamos por 7 u 8 días a algún lugar como Chiloé o Villarrica hasta Mendoza fuimos un año, entonces el día jueves yo lo dedico para mí (...) entonces esos días son pero maravillosos porque no hacemos nada solo pasear, nos levantamos y tomamos desayuno, nos van a buscar a tal hora y salimos nos olvidamos de camas cuando llegamos la cama está toda hecha, está todo lindo, la comida lista, entonces disfruto esos 7 días, los disfruto a concho”(E3, 68 años)

No obstante, cuando existe la imposibilidad de realizar estas actividades, producen un malestar que se relaciona con una disminución del bienestar subjetivo de estas abuelas, un ejemplo de

esto es, cuando por problemas de salud, una entrevistada se veía imposibilitada de realizar actividades que eran gratificantes para ella.

“No, mire lo que pasa es que yo estuve un tiempo en taller de tejido pero resulta que me dolían mucho los dedos y me tuve que retirar. Intenté ir a gimnasia porque estoy muy excedida de peso y también me tuve que retirar porque estoy con problemas en la columna” (E4, 75 años)

En cuanto a **actividades laborales**, estas eran vinculadas igualmente a un aumento y disminución del bienestar subjetivo de algunas abuelas. Cuando este tipo de actividades se relaciona con un aumento de su bienestar subjetivo, se debe principalmente a un disfrute de la actividad específica que realizan, y también porque les permite tener cierta estabilidad económica. No obstante cuando esta actividad está vinculada a una disminución del bienestar en las abuelas, se relaciona con el cansancio que les produce estar trabajando y la presión que significa mantener la estabilidad económica familiar.

Ciertas actividades relacionadas con lo doméstico fueron vinculadas al bienestar subjetivo de las abuelas. Así las **actividades domésticas** que fueron reportadas, decían relación con el cuidado del jardín, orden y limpieza, cocina, compras del hogar y cuidado de mascotas. Aquellas abuelas que relacionan estas actividades a un aumento de su bienestar subjetivo, mencionan el orden y limpieza, la cocina y el cuidado del jardín, como actividades satisfactorias para ellas. Por otro lado aquellas que vinculan estas actividades a una disminución de su bienestar y menores grados de satisfacción mencionan no sentirse a gusto con la realización de actividades de orden y limpieza del hogar y cocinar, debido principalmente al desgaste físico que implica su realización. Cabe decir que para algunas abuelas el no tener que realizar actividades domésticas también está relacionado con un aumento de su bienestar.

Por otro lado, el **nivel de ingresos** percibido se relaciona con el bienestar subjetivo de algunas abuelas. En este sentido las abuelas que reportan que los ingresos influyen positivamente en su bienestar mencionan sentirse bien cuando no tienen deudas y poseen estabilidad económica, cuando pueden comprarse lo que deseen y no sienten el peso de ser el soporte económico familiar. Las abuelas que reportan que los ingresos influyen negativamente en su bienestar mencionan sentirse mal cuando no pueden acceder económicamente a lo que

desean, al recibir una remuneración o pensión insuficiente y sentir el peso de ser el soporte económico familiar. Así mismo, la angustia asociada a la posibilidad de que los ingresos disminuyan, les genera una disminución de su bienestar subjetivo.

Respecto a los **niveles de seguridad percibidos**, algunas abuelas consideran un entorno general hostil, donde se han visto obligadas a cerrar puertas y subir rejas, frente a lo cual dicen sentirse recluidas en su hogar, para mantener la seguridad física de ellas y los miembros de su familia, vinculando esta situación a una disminución de su bienestar subjetivo.

“...porque uno no está tranquila, nosotros nunca vivimos con llave, teníamos una reja bajita pero ahora tenemos que vivir con llave, si hay un incendio acá adentro y en lo que tenemos que sacar las llaves yo creo que nos achicharramos...” (E3, 68 años)

“...esa inseguridad que sientes cuando salen y tu no sabi si les puede pasar algo afuera...” (E10, 63 años)

Las condiciones habitacionales también inciden en cómo perciben las abuelas su bienestar subjetivo. Así las abuelas que se encuentran insatisfechas con sus condiciones de vivienda, refieren la incomodidad de no poder arreglar su casa o mejorar algunos espacios, como principales factores asociados a una disminución de su bienestar. Por otro lado aquellas que se muestran satisfechas con sus condiciones de vivienda, reportan ver su hogar como un lugar espacioso y agradable, lo que aumenta su bienestar subjetivo.

2.3 Percepción de vejez

La percepción de la vejez, entendida como la forma en que las abuelas ven su propia etapa de vida, como adultas mayores, fue igualmente asociada al bienestar subjetivo de las abuelas entrevistadas. Aquellas que tienen una percepción general positiva de la vejez, mencionan sentirse aliviadas en su presente etapa de la vida en cuanto a cumplir expectativas propias y ajenas, aceptando de manera positiva lo que les suceda, sin autoexigirse en ningún aspecto. La tercera edad también es vista por estas abuelas como una etapa de la vida en la cual pueden aprovechar de descansar y disfrutar, como una recompensa después de una vida de trabajo.

“El hecho de estar libre y no tener que trabajar, sin tener esa responsabilidad, ese horario que lo tuve tantos años, eso es, y bueno la libertad que uno tiene para salir...” (E11, 71 años)

Por otro lado aquellas que tenían una percepción general negativa de la vejez, mencionan tener la sensación de que sus vidas están llegando a su fin, se sienten con menos energía y más cansancio, por lo que la confianza y las posibilidades de realizar cualquier cosa se ven disminuidas.

III. Bienestar Subjetivo y Cuidado

3.1 Aspectos del cuidado relacionados a un aumento de bienestar

Se entenderá por aspectos del cuidado, aquellos aspectos de la relación con sus nietos que las abuelas consideran como parte de una relación específica de cuidado y que se asocian a un aumento de su bienestar subjetivo. De esta forma a partir del análisis, se identificaron distintas subcategorías según el significado que le atribuían las entrevistadas, estas son actividad o sentimiento de vitalidad, generatividad, compensación, expresiones afectivas, bienestar del nieto y valoración positiva de la labor.

Así, algunas abuelas reportan que el hecho de estar cuidando a sus nietos/as les hace sentir más jóvenes, con mayor energía, por lo que perciben un aumento de su **actividad** y por lo tanto de su bienestar subjetivo. Esto debido principalmente a que el mantenimiento de labores de cuidado, como jugar con sus nietos/as, las mantiene en constante movimiento, situación que visualizan como consecuencia directa de estar cuidándolos.

En cuanto al sentido de **generatividad** (Villar, Lopez y Celdrán, 2013; González-Celis y Mendoza, 2016), entendido como la idea que tienen las abuelas de sentirse útiles y de estar colaborando al bienestar familiar, producto del cuidado. Algunas abuelas reportan el estar ayudando a sus hijos como algo que aumenta su bienestar subjetivo. Además en algunos casos el hecho de estar cuidando niños, resulta gratificante para las abuelas, mencionando la importancia del cuidado infantil como principal motivo.

“...uno se siente feliz, el poder ayudar, si tiene algún imprevisto, algo, ellos saben que cuentan con uno entonces, yo feliz. Es como que se siente realizada uno que pueda servir y el hecho de que el chiquitito uno lo pueda cuidar, porque no siempre las abuelas podemos cuidar a los nietos de pequeñito” (E2, 63 años)

El pasar tiempo con los nietos hace que las abuelas se sientan acompañadas, lo cual aumenta sus niveles de bienestar subjetivo, esto es reportado por más de la mitad de las entrevistadas. Sin embargo, la **compañía** es entendida por las abuelas como un concepto más amplio que el simple hecho de estar físicamente junto a sus nietos/as, lo significan además en el sentido de ser compañeros y cómplices de sus nietos/as en ciertas situaciones. Sumado a esto, el sentirse acompañadas por sus nietos las aleja de la sensación de soledad.

Pareciera ser que la edad de los nietos influye en cómo se establece la relación de compañía, mientras más grandes los nietos las abuelas realizan más actividades junto a ellos como compañeros, por otro lado, cuando los nietos son más pequeños la relación de compañía está mediada por las labores de cuidado.

“... me siento acompañada de ellos, es una compañía enorme... incluso yo cuando duermo con el Amaru yo me siento acompañada, porque a lo mejor los niños ocuparon esa parte de no sentirme sola yo pienso que eso” (E5, 65 años)

La **compensación**, fue entendida desde dos ideas: la primera como el significado atribuido por parte de las abuelas a compensar lo que no pudieron realizar como madres con sus hijos y que actualmente realizan con sus nietos/as; y también al sentimiento de devolver el apoyo que ellas mismas recibieron principalmente de sus propias abuelas o madres con sus hijos, al momento de tener que trabajar. De esta forma, algunas abuelas reportan que el hecho de estar cuidando a sus nietos les ha permitido desarrollarse como abuelas de manera distinta a como lo hicieron siendo madres, mencionan tener más paciencia y ser testigos de etapas de desarrollo de los niños que no habían podido disfrutar. Otras abuelas reportan sentirse satisfechas de poder devolver en alguna medida el apoyo que recibieron como madres siendo abuelas que colaboran con el cuidado de sus nietos/as.

“Mis dos hijos menores estuvieron en sala cuna, mi hija mayor no tanto (...) mis dos hijos hasta los dos años en sala cuna, entonces yo tampoco los disfrute tanto los dos años y despues de sala cuna yo seguí trabajando y tuve que llevarlos al jardín, entonces yo a mis hijos casi no los disfrute la etapa que ahora estoy disfrutando a los niños”(E7, 66 años)

“...mi mamá me ayudo harto, me apoyó mucho... económicamente... yo creo que mi mamá estaría mucho mejor económicamente de lo que está ahora si no hubiese sido por el apoyo que me brindó a mi y a mis hijos ya? entonces hay que devolver la mano...Todo se devuelve en la vida, todo... si tú das recibes”(E8, 67 años)

Las **expresiones afectivas** entendidas como abrazos, caricias y demostraciones verbales de cariño por parte de los nietos/as son consideradas por la mayoría de las abuelas como un elemento que aumenta considerablemente su bienestar subjetivo. Incluso, un grupo de estas abuelas consideran estas expresiones afectivas como una recompensa por todos los esfuerzos realizados y por el cuidado otorgado.

“Cuando me abrazan, por ejemplo la Martina hoy me abrazó “abuelita”, siempre me está abrazando “abuelita la quiero tanto, la quiero tanto”... me hubiese gustado que la hubiesen conocido, es súper cariñosa conmigo, ...“abuelita yo la adoro, yo la quiero tanto” siempre me lo está diciendo... es un cariño que nos tenemos las dos muy grande.” (E7, 66 años)

El **bienestar de sus nietos/as** es un aspecto importante para algunas abuelas a la hora de hablar de aquello que les hacía sentir mejor de estar cuidándolos. En este sentido pensar que sus nietos se encuentran bien y que ellas pueden contribuir a eso en alguna medida, las hace sentir bien. Los principales factores que las abuelas toman en cuenta para hacer esta evaluación subjetiva del bienestar de sus nietos/as, es la idea de una buena estabilidad emocional, familiar, económica e integridad física de estos/as.

“A mí? eso que esten bien en el colegio, que estén bien como personas, que pueda yo satisfacer todas sus necesidades, por mas minimas que sean ¿ya? básicas como otras también...” (E9, 61 años)

En cuanto a la **valoración positiva del cuidado**, algunas entrevistadas dicen sentirse

principalmente valoradas en el cuidado de sus nietos por personas externas a la familia, como amigos, profesores y vecinos, quienes las reconocen por la preocupación que éstas demuestran por el bienestar de sus nietos/as. Otras mencionan sentirse valoradas por otros integrantes de su grupo familiar.

“...eso me hace muy feliz, que me digan pucha la felicito, es una abuela...los niños siempre están hablando de mi, entonces en el colegio siempre me dicen usted es una excelente abuela, porque usted siempre está pendiente de ellos...” (E9, 61 años)

3.2 Aspectos del cuidado relacionados a una disminución del bienestar subjetivo

De acuerdo a lo señalado anteriormente, se entenderá por aspectos del cuidado, aquellos aspectos de la relación con sus nietos que las abuelas consideran como parte de una relación específica de cuidado y que se asocian a una disminución de su bienestar subjetivo. Para ello, se establecieron subcategorías según el significado que le atribuían las entrevistadas, estas son el peso de la responsabilidad, disminución del tiempo personal, desgaste, la anticipación a la separación, dificultad en las relaciones producto del cuidado y valoración del cuidado.

El **sentido de responsabilidad** en el cuidado de nietos/as es percibido por las abuelas como un aspecto que disminuye su bienestar subjetivo. Las entrevistadas entienden el concepto de responsabilidad como un peso con el que deben cargar, lo que es reportado por la mayoría de las abuelas. Para especificar más este punto, las abuelas reportan sentir una “*doble responsabilidad*” ya que no sólo se encuentran cuidando niños sino que además los niños que cuidan no son hijos propios, y por tanto sienten una presión extra.

“Yo lo tengo que cuidar el doble, es doble responsabilidad, no es mi hijo, es de ella, imagínate le pasa algo ¿ya? entonces es harta la responsabilidad, eso, pero no...” (E8, 67 años)

En este sentido, las abuelas reportan sentir una gran preocupación por el bienestar de sus nietos/as respecto a su integridad y seguridad física junto a la estabilidad psicológica y emocional de estos, lo cual provoca en ellas sensaciones poco placenteras de tipo ansiosas.

“y no dejarlo solo no me gusta que esté solito porque si estoy en la cocina me gusta estar mirándolo porque tú sabes que a los niños les puede pasar cualquier cosa en 1 segundo y eso soy súper preocupada de él... si él está acá adentro vengo a ver qué está haciendo, estoy pendiente de él” (E2, 63 años)

Se entenderá la **disminución del tiempo personal** como la apreciación subjetiva que tienen las abuelas sobre la falta del tiempo para satisfacer sus necesidades de recreación, relacionales o de cuidado personal, dado el contexto de cuidado. Aquellas abuelas que reportan no tener tiempo para satisfacer sus necesidades recreativas, mencionan no poder asistir regularmente a distintas actividades relacionadas principalmente con clubes del adulto mayor, talleres y reuniones del barrio. Las abuelas que reportan tener dificultades relacionales producto del cuidado, mencionan la falta de tiempo para reunirse con sus familiares y amigos como un aspecto importante que perjudica su calidad de vida. La falta de tiempo para poder realizar actividades de cuidado personal, como ir al médico o preocuparse de su aspecto, también es una variable que influye negativamente en la percepción de bienestar subjetivo que tienen algunas abuelas.

“...nosotros queremos a los nietos pero es el cuidado del nieto el problema, si unas horitas al menos yo tuviera (...) a veces cuando voy al mall voy a algo puntual ni vitrineo nada nada nada porque como ando mirando la hora para todo entonces me tomo un cafecito sola por ahí... hay mucha gente que me llama, primos, amigas que me llaman y me dicen cuando nos vamos a ver, años que no nos vemos...” (E1, 67 años)

En cuanto al **desgaste** provocado por el estar cuidando nietos, las entrevistadas hacen una distinción entre sentirse cansadas físicamente y en lo emocional. La mitad de las entrevistadas reportan desgaste de algún tipo lo cual les produce una disminución de su bienestar subjetivo. Respecto al desgaste físico las abuelas reportan el sentirse cansadas debido a la frecuencia y extensión diaria del cuidado.

“Que me siento cansada, por ejemplo ya a esta hora ya me siento cansadita ya (10 pm) pero ya está mi hijo entonces puedo descansar un poco, pero te pasa la cuenta el cuerpo...” (E7, 66 años)

Además del agotamiento físico, las abuelas reportan un desgaste emocional producto de estar cuidando a sus nietos/as, ya que sienten que en ocasiones éstos no retribuyen los esfuerzos que ellas hacen por formarlos y atenderlos. También estas abuelas reportan sentirse cansadas emocionalmente de estar en una situación de cuidado que consideran inapropiada a su edad y etapa de vida.

“Si mi hija me hubiera dicho “mamá tú me puedes cuidar al niño mediodía o una persona que te ayude”... no se habló nunca, hasta el día de hoy se quedó el niño no más, y yo me fui aceptando no más, porque era mi nieto y vi que ella trabajaba y como la podía ayudar, pero eran 6 años atrás y yo estaba más joven, pero ahora ya no...los años van a ir pasando para mí po...” (E1, 67 años)

En cuanto a las **dificultades del cuidado**, se tomaron en cuenta aquellos aspectos del cuidado de sus nietos/as que las abuelas consideraban más difíciles para ellas y que disminuían su bienestar subjetivo. Así, algunas mencionan tener dificultades estableciendo límites y reglas, estableciéndose como figuras de autoridad en la convivencia con sus nietos, referidos principalmente a hábitos de estudio, higiene, entretención y alimentación. Otras mencionan tener dificultades en el manejo de situaciones relacionadas con problemas psicológicos de sus nietos/as. Por otro lado algunas abuelas manifestaron tener dificultades en evitar que sus nietos/as realicen actividades que ellas consideran de riesgo, situación que les angustia debido a la posibilidad de que la integridad física de estos se vea perjudicada.

“...entonces el niño conmigo no va a prosperar si yo le permito todo y él hace lo que él quiere. Yo ya me aburrí, me cansé, ya me colapsé... de decirle haga esto o tómese la leche, coma, aquí tiene.. él antes tenía sus horarios pero ya no a esta edad a los 6 años ya no” (E1, 67 años)

...claro que la Amara también me puso un poco nerviosa, porque estuvo en ese curso donde hacían volteretas, de gimnasia y ella nunca aprendió, en el fondo no aprendió nada, entonces se pasa intentando hacer cosas y a mí me pone nerviosa sí, a mí me da terror eso, yo le he tratado de explicar mira Amara, eso no es bueno, porque te puedes dañar la columna” (E4, 75 años)

Finalmente la mayoría de las abuelas refieren que las dificultades en el cuidado de sus nietos van cambiando a medida que crecen, para algunas, la mayor dificultad se presenta mientras los nietos son muy pequeños, dado que las labores de cuidado giran entorno a cubrir las necesidades básicas de estos, en cambio otras creen que la entrada a la adolescencia les traerá mayor dificultad, ya que la ven como una etapa de “rebeldía” y mayor distancia para con ellas.

“A lo mejor ahora se me va a poner cuesta arriba porque ahora ya está entrando en la preadolescencia, tiene 10 (...) eso yo creo que me va a significar más un desgaste emocional porque a lo mejor ella va a querer despues mas libertad...” (E3, 68 años)

Otro aspecto del cuidado de nietos que genera una disminución del bienestar de las abuelas se refiere a lo que es entendido como **ansiedad a la separación** de los nietos/as. En primer lugar, es necesario aclarar que la mayoría de las abuelas entrevistadas vivían en la misma vivienda junto a sus nietos/as y en el caso de las abuelas que no vivían con ellos de igual manera pasaban al menos 30 horas semanales juntos debido al cuidado. Teniendo esto en cuenta, algunas abuelas reportan sentirse tristes o ansiosas con la idea de que la relación con sus nietos/as podría verse afectada al momento en que sus ellos se fueran del hogar. Otras abuelas mencionan el sentirse preocupadas por la eventual distancia afectiva que podría producir la adolescencia en la relación con sus nietos/as. Se evidencia también que la preocupación por la separación aparece cuando el abandono del hogar por parte de los nietos/as es algo cercano o inminente.

“Y ahora cuando la Vicky me dijo “mamá yo mas adelante me tengo que ir con los niños sola” y me dio mucha pena (solloza), me da pena porque yo digo quien va a cuidar a los niños como yo ¿ya? pero se que tiene que ser así porque yo ya cuidé, (..) le digo trata de estar un tiempo más, que los niños me necesitan, pero ella dice que tiene que irse, que tiene que hacer su vida y es verdad po, tiene que hacer su vida, tiene que estar sola con ellos, yo sé que tiene que ser así, pero me da mucha lata me da pena, no pena de quedarme sola, pena por ellos” (E9, 61 años)

Las **dificultades en las relaciones producto del cuidado**, es una subcategoría que fue constituida en base a las dificultades que percibieron las abuelas en sus relaciones

interpersonales, asociadas al cuidado de sus nietos. De esta manera se reportaron dificultades con los padres de sus nietos, en sus relaciones de pareja, relaciones familiares y relaciones sociales.

En cuanto a las **dificultades en las relaciones con sus hijos/as**, (padres y madres de sus nietos), la mayoría de las abuelas reportan tener conflictos con sus hijos/as respecto a sus roles como abuela y como padres, por no estar claramente definidos y por roces propios a las especificidades de cada rol. Uno de los conflictos más recurrentes se debe a discrepancias en la forma de crianza, hábitos alimenticios, salud y disciplina de los nietos/as. Otro conflicto presente es producido por la dificultad que tienen las abuelas de ver a sus hijos en el rol de padres y como figuras de autoridad. Además algunas abuelas mencionan tener conflictos con sus hijos/as debido a la poca consideración que estos les demuestran por estar cuidando a sus nietos/as. Finalmente mencionan tener conflictos con sus hijos/as por la poca prioridad que le dan al bienestar de sus nietos/as.

“Cuando tienes a tu hijo de por medio y tu nieto, tu hijo no deja de ser hijo y tú le restas responsabilidad como padre. En muchos casos directo el nieto con la abuela y el hijo queda afuera y pierde un poco su rol de padre y pierde un poco su rol de hijo sin dejar de ser ninguno de los dos” (E6, 60 años)

“En el sentido en que piensan en ellos nomás, o sea piensan en no dejar un carrete, una salida, por estar con su hijo, claro por otro lado digo yo, tienen la seguridad de que están conmigo, de que están bien cuidados, de que ya me preocupo demasiado, porque mi hijo de repente está acá y le digo Humberto ya le toca la comida al niño, le toca la leche, me dicen que ya soy muy cargante, muy pesada...” (E7, 66 años)

Las **dificultades en las relaciones de parejas** dicen relación con los problemas que tienen algunas abuelas en sus relaciones actuales de pareja producto del cuidado de su nieto/a, como también las dificultades para mantener una relación de pareja dado el contexto de cuidado. En el primer caso la falta de tiempo para realizar actividades juntos es un factor determinante en los conflictos. En el segundo caso la condición de ser cuidadora de sus nietos/as es vista como incompatible con la permanencia de una pareja, principalmente por las exigencias afectivas y de tiempo.

“No, no, yo todo este tiempo me dedique solamente a ellos, yo deje la pareja que tenía para dedicarme a ellos, para no tener ese problema de tener que ir a verlo, porque los hombres también te requieren, que pasa que los niños de repente me demandaban mucho, no podía... no es compatible” (E9, 61 años)

La **dificultad en las relaciones familiares** también es un factor importante al momento de relacionar aquellos aspectos del cuidado que se relacionan con una disminución del bienestar subjetivo de las abuelas. Estos aspectos del cuidado dicen relación con formas distintas de crianza entre algunos miembros del grupo familiar que brindan apoyo en el cuidado, y las abuelas. En otros casos la relaciones que tienen las abuelas con su familia extensa se ven perjudicadas principalmente por la falta de tiempo para visitarlos sin la presencia de los nietos/as, temiendo importunar a sus familiares, por lo que se autoexcluyen cuando se encuentran a cargo de su cuidado.

“Porque de la otra familia, no tienen nietos entonces yo...a ellas ya no les gusta, ya no viene nadie para acá ya...” (E1, 67 años)

Aquellas abuelas que mencionan tener **dificultades en sus relaciones sociales** asociadas al cuidado de sus nietos, refieren la falta de tiempo para poder establecer y mantener dichos vínculos sociales, así como la percepción de importunar a sus amistades con la presencia de sus nietos/as, autoexcluyéndose de visitarlos cuando están a cargo de su cuidado.

“...hemos dejado muchas cosas atrás, amistades, porque tu no puedes ir con 5 niños de visita a una casa, empiezan a guardar las cosas, si no te van a desordenar, se ponen a ordenar rapidito, mejor no po” (E10, 63 años)

En cuanto a la **valoración negativa del cuidado** de nietos/as, las abuelas que reportan sentirse valoradas negativamente por su entorno social y familiar, mencionan no ser comprendidas en la labor que desempeñan y se sienten recriminadas por el poco tiempo que destinan para actividades de tipo social y familiar. En este sentido, un grupo menor de abuelas reportan no sentirse reconocidas por la labor de cuidado por parte de los padres y madres de los nietos/as a quienes cuidan.

“Si yo tengo colegas que han tenido que hacerse cargo de nietas, no tanto como yo, incluso algunas me dicen “¿pero cómo puedes irte todas las semanas para allá?” pero es que ellas no saben los problemas que hay, al marido como es independiente a veces le va bien y a veces no..no puedo andar diciendo esas cosas, pero yo sé por qué vengo (...) No sé a lo mejor piensan que mi hija está abusando de mí... eso piensan creo yo, nunca me lo han dicho directamente, pero ellas no saben la situación” (E11, 71 años)

Respecto a la **exclusividad del cuidado**, esta fue entendida como la percepción negativa que tenían las abuelas de ser las encargadas exclusivas del cuidado de sus nietos/as. En este sentido algunas abuelas mencionan sentirse molestas por la desigual distribución entre hombres y mujeres respecto al cuidado, específicamente entre sus parejas y ellas, los que se involucran menos en el cuidado de sus nietos/as, siendo menos afectados por los aspectos negativos del cuidado.

“Claro esa es la rutina que hacemos con ella...pero la hago más yo porque mi esposo es más...es más libre, el hace sus compromisos, por ejemplo si el tiene que ir donde su hermana el va no más y yo veo el cuento (...) [¿Por qué cree que pasa eso?] porque soy mujer” (E3, 68 años)

DISCUSIÓN

En concordancia con la literatura revisada y los resultados obtenidos en las entrevistas fue posible debatir sobre las categorías de análisis desprendidas de las entrevistas, especialmente aquellas que dicen relación con los aspectos del cuidado que aumentan y disminuyen el bienestar en las abuelas que cuidan a sus nietos. Para ello, se analizaron aquellos aspectos de cuidar a sus nietos que las abuelas relacionaban directamente con su bienestar, estableciendo relaciones con la literatura encontrada. Adicionalmente se presenta una discusión acerca del lugar del cuidado tanto en la sociedad como en la familia, abordando sobre esta última las problemáticas entorno a la exclusividad del cuidado como algo femenino y los desafíos que guarda la figura de cuidadora que adoptan estas abuelas en la familia, desde una perspectiva sistémica.

Aspectos del cuidado y bienestar subjetivo de abuelas cuidadoras

Una de las categorías encontradas en las entrevistas dice relación con el *tiempo* que las abuelas que cuidan a sus nietos, destinaban a esta tarea. El tiempo dedicado al cuidado resultó ser mayor de lo esperado, alcanzando en algunos casos el tiempo completo y en todas al menos 20 horas semanales. Aguirre y Scavino (2016) en su estudio sobre abuelas que cuidan a sus nietos en Uruguay, exponen que 6 de cada 10 mujeres mayores que conviven con niños o que ayudan en hogares con presencia de niños, participan en el cuidado de los mismos dedicando un promedio de 20 horas semanales de cuidado, lo que en términos de jornadas laborales, sería casi el equivalente a tener un trabajo a tiempo parcial. Esto posiciona a estas abuelas, si se considera el cuidado como un trabajo no remunerado, como trabajadoras de medio tiempo (Fuller-Thomson y Minkler, 2001).

Así en algunos casos cuando las jornadas de cuidado se extendían más de 20 horas, la probabilidad de sentir agotamiento o desgaste aumentaba, acusando menos tiempo para hacer otro tipo de actividades y cansancio por tener que “correr” para compatibilizar los quehaceres del hogar con el cuidado, afectando a su bienestar. Esto dice relación con lo expuesto por Mestre, Guillén y Caro (2012), según estos investigadores el esfuerzo que realiza una abuela en el cuidado de un nieto un par de horas a la semana, no es equiparable en esfuerzo al que

realiza una abuela que cuida a seis nietos todos los días o por largas jornadas, lo que influye en sus percepciones de bienestar.

Pizarro (2012), explora en su investigación el bienestar de adultos mayores que cuidan a sus nietos, para ello utiliza los datos estadísticos de la Encuesta Calidad de vida en la Vejez de la Universidad Católica (Campos et al., 2011) y entrevistas personales específicamente a abuelas que se ocupaban de esta labor. Al analizar la satisfacción con el uso del tiempo en personas adultas mayores que cuidan a sus nietos, concluyó que esta no se relacionaba con jornadas más largas de cuidado. Más aún, concluye además que entre más intensivo sea el cuidado de nietos, los abuelos encargados de esta labor sentían mayor satisfacción con la vida. Triadó, Villar, Celdrán y Solé (2014) en la misma línea plantean que la intensidad del cuidado no afecta la satisfacción con la vida en personas mayores que cuidan a sus nietos/as, solamente la percepción de altas dificultades en el cuidado, como mal comportamiento de los nietos, las cuales parecen afectar el bienestar y satisfacción de estos. Cabe mencionar que en este último estudio el cuidado intensivo es entendido como aquel mayor a 12 horas semanales.

Un resultado diferente se extrajo de las entrevistas realizadas en la presente investigación, ya que un grupo considerable de abuelas que cuidan a sus nietos relacionaron el tiempo de cuidado, con una **disminución del tiempo personal**, lo que afectaba considerablemente su satisfacción con la vida. Así aquellas que consideraban tener el tiempo suficiente para realizar sus actividades personales, se mostraban satisfechas, por lo tanto el tiempo personal fue asociado con mayores niveles de satisfacción y bienestar en las abuelas. En este sentido Weisbrot y Giraudó (2012) plantean algo similar, notaron en su estudio que las abuelas que cuidan a sus nietos menor cantidad de horas por semana y que tienen un espacio personal respetado, se sienten menos sobrecargadas, más activas y saludables.

Respecto a las dificultades en el tiempo personal por el extenso horario de cuidado, es posible relacionarlo con una **percepción de vejez** basada en la autonomía y libertad presente en esta etapa de la vida. Algunas abuelas percibían la vejez como una etapa donde hay menos responsabilidades, donde tienen o deberían tener la libertad para destinar mayor tiempo a sus necesidades recreativas y personales. Esto motivaba en las abuelas buscar mayor tiempo personal, reduciendo muchas veces el tiempo dedicado al nieto, aumentando su satisfacción con la vida; o bien, se mostraban resentidas y molestas por tener menos tiempo personal a

causa del cuidado, disminuyendo su satisfacción con la vida. En este sentido Urzúa et al. (2011) plantean que la autonomía es relevante en la evaluación que el adulto mayor hace de su calidad de vida, ya que le genera una percepción de mayor control sobre sus capacidades y habilidades.

La disminución del tiempo personal también se veía relacionado con **las dificultades en las relaciones sociales**, dado que el estar cuidando, reducía para las abuelas el tiempo destinado para la mantención de las relaciones con amigos o conocidos. Como se mencionó anteriormente las actividades recreativas de las abuelas eran una fuente importante de satisfacción, pero además un lugar donde estas lograban generar vínculos con otras personas, por lo que el menor tiempo destinado a estas actividades afectaba sus relaciones sociales.

La escasez de tiempo personal apareció en la presente investigación como una variable significativa que se relacionaba con el bienestar de las abuelas que cuidan a sus nietos. La literatura evidencia la importancia de este aspecto a la hora de considerar el bienestar de las abuelas, disminuyendo su bienestar cuando es escaso o se ha visto disminuido (Weisbrot y Giraud, 2012; Triadó et al., 2008a, 2008b); y aumentando cuando las abuelas tienen la posibilidad de realizar actividades significativas y recreativas (Rosell et al., 2017).

No obstante, un grupo de abuelas entrevistadas a pesar de cuidar por jornadas extensas, no reportaban la escasez de tiempo como un impedimento importante a la hora de hablar de bienestar. Esto se relaciona posiblemente con una percepción de vejez orientada hacia una idea de no exigir demasiado a la vida, de calma, por lo que la escasez de tiempo no constituía siempre un problema.

La importancia del tiempo personal para las abuelas, dice relación directamente con lo encontrado sobre bienestar y **actividades recreativas**, ya que además de estar presente en la vida de la mayoría de las abuelas, su presencia, disminución o ausencia decía relación con los niveles de bienestar percibidos. De esta manera la mayoría de las participantes reportaron realizar algún tipo de actividad recreativa entre las que mencionan con mayor frecuencia las actividades en clubes sociales o del adulto mayor, actividades relacionadas con el tejido y la costura, actividades físicas como caminatas y natación, viajes fuera de la comuna y reuniones con amigos o familiares.

Estas actividades constituyen un espacio en el que las abuelas se desligan de sus quehaceres rutinarios y se permiten el esparcimiento y diversión y en donde además pueden desarrollar vínculos sociales y explorar en distintas habilidades. De este modo, las abuelas que cuidan a sus nietos mencionan que el cuidar estos espacios les permite sentirse bien ya que por lo general son actividades escogidas por ellas mismas lo que contribuye a su autonomía y desarrollo personal. Por otro lado, el no poder participar en actividades de ocio o recreo contribuye de manera negativa al bienestar de estas abuelas, lo que incluso muchas veces se ve obstaculizado precisamente por el estar ejerciendo el papel de cuidadoras de sus nietos, ya que como mencionamos anteriormente la cantidad de tiempo destinado a las labores de cuidado a veces interfiere con el tiempo personal de las abuelas, las que deben postergar el espacio recreativo en pos del cuidado.

Sobre esto es importante recordar algunos autores (Carmona y Ribeiro, 2010; Palma et al., 2011; Gallardo et al., 2016) quienes hablan de la importancia de la participación social en cuanto al bienestar de las personas mayores, puesto que una mayor participación en actividades sociales contribuyen a una mejor salud física y mental y a la integración de los adultos mayores en la sociedad. Es por esto que resulta de gran importancia que las abuelas protejan sus espacios de participación en diversas actividades.

Otro aspecto del cuidado que las abuelas relacionaron a su bienestar subjetivo fue el **apoyo** que recibían para llevar a cabo esta tarea. Aquellas abuelas que mencionaron recibir ayuda, ésta venía directamente de la propia familia- ya sea de sus otros hijos o su pareja-, era esporádica y contextual. No obstante este apoyo significaba para las abuelas tener mayor disponibilidad de tiempo, lo que les generaba satisfacción.

Esta situación de apoyo al cuidado plantea ciertas inquietudes relacionadas al bienestar de las abuelas que cuidan a sus nietos. Primeramente este apoyo en todos los casos revisados es exclusivamente familiar, evidenciando que la esfera del cuidado de las personas dependientes sigue siendo responsabilidad de la familia (Weisbrot y Giraudó, 2012; Mestre, Guillén y Caro, 2012). El análisis que se desprende de esta situación, situándonos en el aspecto específico de apoyo en el cuidado, es que dado que los miembros de la familia son los principales dadores de cuidado-en especial las abuelas- parece prudente preguntarse acerca de los mecanismos

disponibles para brindar apoyo a estos cuidadores. Si la familia y en este caso las abuelas, aparecen como la figura ideal para tomar la tarea de cuidado, habría que poner especial interés en cómo el apoyo a estas cuidadoras les permite tener buenos niveles de bienestar; y cómo la sociedad en su conjunto se hace cargo de este aspecto. Sobre esto Mestre, Guillén y Caro (2012), plantean en un estudio en población española, que muchas abuelas asumen un rol de cuidadora de sus nietos/as sin tener un apoyo económico o emocional para llevar a cabo esta tarea, lo que constituye un problema para el bienestar y salud de este grupo.

En este sentido, la constelación del cuidado no sólo consiste en cómo el cuidador cuida al niño o garante de cuidado, sino que en la importancia de una red de apoyo que permita sostener al cuidador o como plantean Moreno y Granada (2014), la existencia de una relación dialéctica no sólo entre quien cuida y quien recibe el cuidado, sino entre quien cuida al que cuida, lo que es importante para que ejerza mejor esta labor.

La desvinculación del cuidado, como se explicó anteriormente se entendió como la posibilidad que veían las abuelas que cuidaban a sus nietos de desprenderse del cuidado cuando no estaban a cargo de ellos. Así las abuelas que no lograban desvincularse solían tener más conflictos con los padres, los cuales eran motivados por una desconfianza por parte de las abuelas de las habilidades parentales de los padres y por discrepancias en las formas de crianza. Estos conflictos, por lo general producían malestar en las abuelas, lo que afectaba sus niveles de bienestar subjetivo. Sobre esto, pareciera ser que la imposibilidad que perciben algunas abuelas de no poder desvincularse del cuidado, está insuficientemente investigado.

Estos dos factores, la discrepancia en las formas de crianza y la desconfianza en las habilidades parentales, reflejaban la importancia de la definición de los roles en la familia. En muchos casos el no confiar en sus hijos para asegurar el bienestar de los nietos, se relacionaba con la dificultad de algunas abuelas para ver a sus hijos como padres y validarlos en este rol. Esto les generaba un cansancio adicional, dado que cuando tenían periodos de descanso en los cuales no estaban a cargo de su nieto/a, reportaban sentirse muchas veces angustiadas por el bienestar de éstos cuando estaban a cargo de sus padres. En esta línea, González y de la Fuente (2008) destacan la labor de los abuelos como un amortiguador frente a las tensiones existentes entre padres e hijos, al respecto algunas abuelas mencionaron la necesidad de intervenir en conflictos de los nietos con sus padres con el interés de proteger a

sus nietos.

En estos casos el rol de la abuela también estaba intervenido por el rol parental, por lo que tomaban muchas veces un compromiso en la crianza de sus nietos, dificultando su desvinculación con el cuidado y generando conflictos con los padres u otros miembros de la familia sobre la crianza de éstos. Algo similar encontraron Weisbrot y Giraudo (2012) en su investigación en abuelas que cuidaban a sus nietos en Argentina, en sus resultados determinaron que algunas abuelas tenían dificultades para poner límites sin contradecir o interferir con las decisiones de los padres, lo que en ocasiones producía conflictos entre ellos a la hora de poner límites. Finalmente es relevante acotar que la mayoría de las entrevistadas cohabitaba con sus nietos, situación que por lo general fomentaba el no poder desvincularse, así como límites difusos en los roles de abuela y padre/madre.

Un cuarto aspecto del cuidado que influyó en la forma en que las abuelas percibían su bienestar fue la **remuneración del cuidado** y la forma en que es vista por las abuelas que cuidan a sus nietos. Este aspecto como se mencionó en los resultados era visto como algo inadecuado, es decir, que por lo general el pago no estaba asociado al cuidado de nietos. El principal motivo que expresan las abuelas es el vínculo afectivo que tienen con su nieto, “*yo lo cuido porque lo quiero*”. Esta cualidad se da principalmente en el cuidado informal o familiar, donde existen motivos emocionales que explican el cuidado y un fuerte sentido de la responsabilidad (Esquivel, Faur y Jelin, 2012). Sobre esto, cabe reflexionar sobre la exclusividad del cuidado familiar como algo que alude a la solidaridad generacional, a la responsabilidad, que genera satisfacción y donde su relación con la remuneración se vuelve incompatible, ya que pierde los beneficios emocionales y morales que el cuidado informal otorga.

La imposibilidad de la remuneración se daba también por una idea que mantenían las abuelas sobre ayudar a sus hijos y así contribuir al bienestar familiar. Ellas sentían que sus hijos/as las necesitaban y ellas tenían un deber moral al cual responder. Esta idea que tenían las abuelas de estar colaborando al bienestar de sus hijos y por ende al bienestar familiar, les producía generalmente altos grados de satisfacción. En una investigación realizada en México por Roo-Prato, Hamui-Sutton y Fernández-Ortega (2016) las abuelas que cuidaban nietos sentían el compromiso de apoyar a sus hijas cuidando a los niños más pequeños, para lo cual adaptaban

y distribuían su tiempo y recursos.

Otro aspecto del cuidado relacionado con un aumento y disminución del bienestar de las abuelas, es la satisfacción de las **necesidades básicas de los nietos/as**. Estas actividades se relacionaban, como se mencionó anteriormente en los resultados, con cuidar la higiene (de sueño y personal) del nieto/a, la alimentación y la mantención física del lugar de cuidado. En este sentido Villar, López y Celdrán (2013) plantean que en la vejez los comportamientos generativos se expresan principalmente en nutrir, beneficiar y cuidar de otras personas. Por otro lado, un estudio español realizado por Viguer et al. (2010) en abuelos que cuidan a sus nietos, plantea que las actividades compartidas entre ellos con mayor frecuencia eran las de cuidados básicos, seguidas de las de ocio, siendo las primeras compartidas con mayor frecuencia por las abuelas y las segundas por los abuelos. Esto coincide con lo mencionado por las abuelas entrevistadas, dado que había un interés mayor en las necesidades básicas de los nietos, por sobre aquellas enfocadas en el ocio, lo que planteaba además diferencias de género en el cuidado brindado por abuelas y abuelos.

Estas necesidades que cubrían las abuelas a la hora de cuidar a sus nietos/as eran satisfactorias o no, dependiendo de qué tan satisfechas se sintieran cuidando a sus nietos y la percepción que tuvieran de su propia salud. De esta forma aquellas abuelas que tenían una mala percepción de salud, por lo general reportaban mayor desgaste a la hora de realizar todas las actividades de cuidado. Dentro de este punto cabe mencionar que el cuidado de nietos/as más pequeños producía mayor desgaste e insatisfacción cuando las abuelas percibían menores niveles de salud, debido principalmente a que estas actividades de cuidado se intensificaban. Aquellas que se sentían insatisfechas y obligadas a una situación que no las acomodaba, también reportaban malestar en la realización de estas actividades. Además del género y la salud de los cuidadores, la satisfacción con las tareas de cuidado están influenciadas por distintos factores entre los cuales Triadó et al. (2008b) destacan: la edad del abuelo/a, edad del nieto/a, género del nieto/a y línea familiar a la que pertenecen.

Respecto a la **salud percibida**, parece importante discutir sobre cómo este aspecto influye en el bienestar subjetivo de las abuelas. En múltiples estudios de bienestar subjetivo en adultos mayores, se ha encontrado que la salud es uno de los factores que mayor influencia tiene en la percepción de bienestar y de calidad de vida de este grupo etario debido a que la vejez se

percibe en gran medida en los cambios producto del paso del tiempo en el organismo (Hayslip, Blumenthal y Garner, 2015; Molina y Meléndez, 2007; Ramírez y Lee, 2012; Urzúa et al., 2011; Mella et al., 2004), encontrándose diferencias importantes entre lo que refieren hombres y mujeres de edad madura respecto a su salud, ya sea física o mental (Grundy et al., 2012).

Para referirnos a la salud percibida por las abuelas, es interesante mencionar que la totalidad de las abuelas entrevistadas refirieron tener algún problema de salud entre los que se mencionan con mayor frecuencia diabetes, hipertensión y dolores en articulaciones y huesos principalmente. De estas abuelas poco más de la mitad de las entrevistadas refirieron tener problemas de salud que disminuían considerablemente su bienestar subjetivo, sin embargo para la otra mitad de las entrevistadas esto no significaba una disminución en su bienestar. Esto se condice con lo expuesto por autores como Fernández-Ballesteros et al. (2010) quienes plantean que si bien los niveles de salud son importantes a la hora de evaluar el bienestar subjetivo, resultan más relevantes los niveles de salud percibidos que el estado de salud per se. En esta línea Cuadra-Peralta et al. (2016) concluyeron que existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre estado de salud física y mental con la calidad de vida y por tanto a mayor grado de salud física y mental percibido por el adulto mayor, mayor será su calidad de vida.

Es relevante además mencionar que los resultados de nuestra investigación en cuanto a percepción de salud es comparable con los resultados obtenidos en la Cuarta Encuesta Nacional Calidad de Vida en la Vejez (2017), en el que se estipula que el 50% de las adultas mayores entrevistadas perciben que su salud es excelente/muy buena/buena, y donde los hombres perciben mejor su salud que las mujeres, a pesar de que esta brecha ha ido disminuyendo considerablemente con los años.

Di Gessa, Glaser y Tinker (2016) por su parte, estudiaron el impacto del cuidado de nietos en la salud de abuelos europeos desde una perspectiva del curso de vida, encontrando una relación positiva entre el cuidado de nietos y la salud de los cuidadores. Sin embargo no pudieron llegar a concluir que esto se tratara de una relación causal entre cuidado de nietos y “buena salud”, esto dado que puede ser el caso de que quienes no gozan de buena salud no cuiden a sus nietos por la misma razón.

En variadas investigaciones (Fuller-Thomson & Minkler, 2001; Musil, Gordon, Warner, Zauszniewski, Standing & Wykle, 2011) se ha visto que las implicancias para la salud de las abuelas que cuidan a sus nietos es mixta y depende principalmente de la modalidad en que se ejerza el cuidado, en este sentido, las abuelas que realizan un cuidado intensivo o que posean la custodia de sus nietos poseen menores niveles de salud física y mental que abuelas que sólo otorgan un cuidado intermedio o complementario, quienes por el contrario incluso reportan beneficiarse en sus niveles de salud física y mental.

Por otra parte, Luna, Ramos y Rivera (2016) investigaron que la ayuda instrumental y económica que dan las abuelas a familiares ascendentes y descendentes, produce altos niveles de estrés, sin embargo la ayuda afectiva no se relaciona con el estrés percibido. Sobre los efectos del estrés en la salud de las abuelas los investigadores refieren que este puede ser observado directamente en la salud biológica con sus consecuencias en el organismo y en un aspecto más comportamental en donde se estaría relacionado con la falta de autocuidado y una mayor presencia de conductas de riesgo para la salud. Si bien los niveles de estrés no fueron una variable indagada directamente en nuestra investigación, sí se pudo dar cuenta de que la pequeña porción de entrevistadas que manifestaron una menor sensación general de bienestar mencionaron el sentirse estresadas en algunos momentos al estar a cargo de sus nietos.

Una segunda necesidad que se relaciona con el bienestar de las abuelas fueron las **necesidades recreativas de sus nietos/as en el cuidado**. Estas se relacionaban tanto con dificultades como con beneficios para las abuelas. Las necesidades recreativas de los nietos muchas veces implicaba para las abuelas movilizarse y estar pendientes de la entretención de los nietos, lo que en ciertas ocasiones les producía desgaste y preocupación, disminuyendo sus niveles de bienestar. También en algunos casos, la brecha generacional constituía una dificultad ya que les costaba encontrar actividades que motivaran y entretuvieran a sus nietos. Es posible que las dificultades en satisfacer las necesidades recreativas de sus nietos, tengan relación con que estas invierten gran parte de su energía y tiempo satisfaciendo las necesidades básicas de sus nietos, dejando poco espacio para aquellas destinadas al ocio. En relación a esto, como se mencionó anteriormente, Viguer et al. (2010) plantea esta prevalencia de actividades que realizan las abuelas para cubrir las necesidades básicas de sus nietos/as, como algo asociado al género. Por otro lado el tener que movilizarse e inventar entretenciones

para ellos, generaba en algunas abuelas mayor actividad y satisfacción.

Una forma de cuidado que se vio relacionada con el bienestar de las abuelas, fue la **seguridad y bienestar de sus nietos/as**. Para la mayoría de las abuelas el bienestar del nieto/a, es decir que estuviera en buenas condiciones físicas, psicológicas y que además estuviera feliz, era muy importante y afectaba su propio bienestar subjetivo. Es por ello que las abuelas ocupaban gran parte de su energía y preocupación, en estar pendientes de garantizar protección y felicidad a su nieto/a, cuando esto no ocurría, sus niveles de satisfacción se veían perjudicados. Aunque este aspecto del cuidado estuvo presente en los resultados de la presente investigación, parece estar insuficientemente explorado en la literatura revisada.

La formación y educación de sus nietos/as apareció como un aspecto relevante para algunas abuelas, en especial para aquellas que cuidaban por largos periodos de tiempo. Estas mencionaban involucrarse en este aspecto, principalmente en los ámbitos valórico, social y emocional del nieto/a, así como de su desarrollo, cuando son pequeños. Sobre esto, Triadó et al. (2008b) en su estudio mencionan respecto a la disciplina de los nietos, que las abuelas prefieren el uso del “elogio” en este aspecto, lo que para los autores podría relacionarse con la “ley de no interferencia” hacia las formas y reglas que imponen los padres a sus hijos y que adoptan algunos abuelos para evitar contradecirlos en la crianza.

Este aspecto también puede ser asociado con la **generatividad**, la cual según Villar, López y Celdrán (2013), puede ser reflejada a través de actividades como la crianza de nietos, contribuyendo al bien familiar. Estas actitudes generativas en las abuelas les generaba satisfacción, les agradaba ver que sus nietos aprendían lo que ellas les enseñaban y contribuir con su desarrollo. Ahora, esto puede estar relacionado con lo que fue entendido como **compensación** en la presente investigación, es decir, la satisfacción producida por participar en ámbitos del cuidado que anteriormente como madres, no pudieron disfrutar plenamente con sus hijos/as (Megías y Ballesteros, 2011; Roo-Prato, Hamui-Sutton y Fernández-Ortega, 2016) En este sentido el poder ver a sus nietos/as crecer, desarrollarse e involucrarse más cercanamente con esto, les generaba alegría y lo vinculaban con una mayor satisfacción con la vida.

No obstante lo anterior, algunas abuelas veían estas labores de educación, principalmente las

destinadas a la formación de normas y reglas, como **dificultades** que lograban percibir en el cuidado, ya que en muchas ocasiones, estas se veían sobrepasadas por no poder controlar el temperamento y comportamiento de sus nietos, lo que les generaba preocupación, disminuyendo su satisfacción. Triadó et al. (2014) plantea que el único factor que se relaciona directamente con la satisfacción con la vida en los abuelos/as que cuidan a sus nietos/as, son las dificultades percibidas en el cuidado, es decir en la medida que un aspecto del cuidado es percibido como una dificultad por los abuelos, esto afecta su satisfacción con la vida. Por lo tanto, desde los resultados de la presente investigación, el tener que ponerle límites y reglas a sus nietos/as era visto en algunos casos como una dificultad que afectaba su bienestar.

En la literatura revisada (Badenes y López, 2011; Micolta, 2010; Mestre, Guillén y Caro, 2012; Weisbrot y Giraudo, 2012), cuando los abuelos se ven obligados a ejercer la función educativa de los padres, se entiende que han tomado roles de crianza que no les corresponden, lo que afecta su rol de abuelos. En concordancia con los resultados obtenidos en la investigación, es posible decir que a pesar de que la mayoría de las abuelas disfrutaba poder enseñar y transmitir valores a sus nietos, el establecimiento de reglas y normas era algo que parecía estar fuera de su dominio y habilidades. Por lo que cuando estaban obligadas a tomar este rol, su bienestar se veía perjudicado.

La voluntariedad del cuidado que fue entendida como la percepción que tenían las abuelas sobre si el cuidado de su nietos/as era una obligación o no, tuvo una influencia significativa en cómo perciben su bienestar. Sobre esto, es importante acotar que en la experiencia de entrevistar a estas abuelas, se tuvo la idea de una poca claridad respecto a “lo voluntario” de estar cuidando. En algunos casos se expuso una cierta obligatoriedad moral de hacerse cargo de sus nietos, motivado por la necesidad de los hijos/as o el bienestar de los nietos/as. Incluso en circunstancias en las que ellas se ofrecieron al cuidado, existe una forma “adecuada” de ser abuela que las establece como la figura de apoyo, aquella que está presente en momentos de necesidad. Algo muy similar plantean Weisbrot y Giraudo (2012) y Vaquiro y Stieповich (2010) en sus investigaciones, donde el “deber ser” abuela cuidadora y ayudar a la familia es un mandato muy fuerte y que les resulta muy difícil cuestionar o dejar entrever sentimientos de hostilidad o renuncia.

Puede ser debido a esto que sólo en algunos casos, especialmente aquellas abuelas que se

veían muy perjudicadas en su salud o en su tiempo personal, eran capaces de transparentar la obligatoriedad del cuidado y lo entrapadas que se sentían, desde lo moral y el deber ser, pero también desde lo emocional, en referencia al vínculo afectivo con los nietos/as. Según Badenes y López (2011) cuando el cuidado se vuelve muy extenso y quita tiempo personal a los abuelos, este pasa a ser una obligación, de un “querer” a un “tener que”.

Este **vínculo afectivo con los nietos/as** también fue considerado como un aspecto relevante en lo referente al bienestar subjetivo de las abuelas. Este, además de ser un fuerte motivo al cuidado, relacionarse con la voluntariedad del cuidado y con la remuneración de este, generaba en las abuelas altos grados de satisfacción, pero también una cierta ansiedad relacionada con el momento de cese del cuidado. Si bien la mayoría de las abuelas tenía un fuerte vínculo afectivo con el nieto, lo que las hacía sentirse acompañadas y satisfechas con su vida, algunas de ellas sentían mucha angustia por la separación que el término del cuidado o la mayor edad de los nietos, podría producir en este vínculo.

Sobre la literatura al respecto, se ha documentado el vínculo afectivo con los nietos como un aspecto positivo de estar al cuidado de ellos, generando en las abuelas satisfacción (Megias y Ballesteros, 2011; Triadó et al., 2008b; Triadó, et al., 2009). No obstante, respecto a la edad del nieto como un momento de separación con la abuela, Triadó, Villar, Solé, Osuna y Celdrán (2006) concluyen en su estudio que a medida que los jóvenes ganan independencia y pasan a la adolescencia la frecuencia de la relación deja de depender tanto de la generación de los propios abuelos para pasar ser más voluntaria, provocando un descenso en el contacto, lo que no necesariamente tendría efectos en la satisfacción de las abuelas producto de la relación.

En cuanto a esto último, según lo encontrado en algunos casos, este cambio podría asociarse a mayor edad de los nietos/as, lo que significaba para las abuelas una distancia y un cambio en el vínculo afectivo con ellos, produciendo en algunas de ellas una angustia parecida a la expresada ante la separación, por lo que sí afecta en sus niveles de satisfacción y bienestar subjetivo. Sobre esta cierta **ansiedad ante la separación** o el momento en que los nietos/as no necesiten más de sus cuidados, es entendida por ellas como una amenaza al vínculo que mantienen, lo que pone en riesgo la satisfacción que este produce en sus vidas. Sobre esto, Drew y Silverstein (2007) concluyeron que la pérdida de contacto con los nietos tiene un efecto adverso en la salud emocional de los abuelos inmediatamente después de la separación y a

medida de que envejecen. Además concluyeron que un aumento de los síntomas depresivos se asoció con un evento súbito, es decir que los nietos se vayan del hogar sin anticipación resultando en la pérdida de contacto. Sin embargo los investigadores creen que estrategias de afrontamiento pueden ayudar a las abuelas a mitigar la pérdida.

Por lo tanto si bien la afectividad y el vínculo que mantienen las abuelas con sus nietos, suele generar en ellas una gran satisfacción; también las sitúa en una posición complicada, donde la angustia por la separación, tanto por el cese del cuidado, como por la mayor edad de los nietos, tiene consecuencias sobre su bienestar que no siempre son positivos.

Las razones o motivos del cuidado que expresaron las abuelas decían relación especialmente con la ayuda económica a los hijos, el vínculo afectivo con el nieto y el buen cuidado que la familia y específicamente las abuelas proporcionan a los nietos.

En cuanto a las *razones económicas*, esto se relaciona especialmente con lo ya documentado por algunos autores, sobre cómo el hacerse cargo de sus nietos, permite que las hijas/os, padres de sus nietos, puedan trabajar sin costear alguien externo, aligerando la carga económica de la familia (Weisbrot y Guiraudó, 2012; Triadó et al., 2008a). Esta situación era bien recibida por algunas abuelas, donde el estar colaborando a un mejor pasar de sus hijos, las hacía sentir satisfechas; no obstante para otras, a pesar de ser una razón que las motivaba, también era un peso que las empujaba a cumplir una labor que no siempre era deseada, no viendo otra salida al cuidado de sus nietos/as, más que su presencia como recurso de bienestar familiar. Al respecto, Triadó et al. (2008b) destacan sobre las desventajas del rol de abuelo/a cuidador/a el hecho de que los mismos padres abusen en cierta medida de este recurso "ilimitado", lo que genera además un sentimiento de atadura en las abuelas.

En cuanto al *buen cuidado*, este aspecto tuvo relación con la idea que tenían algunas abuelas que uno de los motivos principales para cuidar a sus nietos era que con ellas éstos estaban bien y mejor cuidados. Existía por un lado una cierta desconfianza a las personas ajenas a la familia, por lo que dejar el cuidado a extraños constituía un riesgo para la seguridad del niño; y por otro lado se mantenía la idea de que "nadie cuida mejor que la abuela". Sobre esto Weisbrot y Girauado (2012) plantean que una de las motivaciones principales en las abuelas para hacerse cargo de sus nietos es la percepción de que los abuelos en general brindan

cuidados de mejor calidad que las personas ajenas a la familia. Otra conclusión interesante al respecto es la expuesta por Esquivel, Faur y Jelin (2012) quienes aluden que la imagen del cuidado institucionalizado, como carente de afectividad y otros elementos importantes en el buen cuidado, ha permitido la prevalencia de la idea que los vínculos familiares dan como resultado relaciones de cuidado de calidad, basadas en relaciones afectivas y fuerte sentido de la responsabilidad.

Por otro lado la **valoración del cuidado** que realizaban algunas personas sobre el cuidado de las abuelas hacia sus nietos, también apareció como un aspecto importante relacionado a un aumento o disminución del bienestar de las abuelas, dependiendo si esta valoración era positiva o negativa.

En cuanto a las *valoraciones positivas* que aumentaban el bienestar subjetivo de algunas abuelas, estas venían principalmente desde sus hijos/as, padres de sus nietos y de vecinos o profesores de la escuela, constituyéndose esta última en una importante fuente de satisfacción. Esta valoración positiva consistía en el reconocimiento del costo y el esfuerzo que conllevaba cuidar a sus nietos, como una posición reconocida social y familiarmente. En este sentido las abuelas se mostraron insatisfechas cuando no se sentían valoradas o reconocidas por sus hijos/as en el ejercicio del cuidado.

En cuanto a la literatura encontrada, esta se enfoca principalmente en la valoración proveniente de la propia familia, especialmente de sus hijos/as, padres de sus nietos (Pizarro, 2012), bajo la idea de que sin ellas no sería posible la incorporación al mercado laboral ni el desarrollo profesional de ambos progenitores (Mestre, Guillén y Caro, 2012). En ambos estudios esta valoración, incrementaba los niveles de satisfacción en las abuelas que cuidan a sus nietos. Por lo tanto, según lo encontrado en las entrevistas, para las abuelas era importante la valoración de su propia familia, lo que es concordante con lo encontrado en otras investigaciones. No obstante, la opinión del vecino o profesor, miembros de la comunidad, también constituyeron una fuente importante de valoración y por consiguiente de satisfacción.

Las valoraciones negativas, venían principalmente de personas ajenas a la familia, amigas y conocidas, de la misma edad, abuelas y no abuelas, que criticaban la posición que habían decidido tomar, especialmente por los costos físicos, emocionales y de tiempo personal que

significaba hacerse cargo de sus nietos. Esto las hacía sentirse poco reconocidas e incomprendidas, lo que disminuía sus niveles de satisfacción. Respecto a lo encontrado en la literatura sobre valoración negativa y ajena a la familia Cheng (2009, citado en Villar, López y Celdrán, 2013), propone que el impacto de la generatividad sobre el bienestar de abuelos que cuidan a sus nietos dependería de hasta qué punto las contribuciones de los mayores son valoradas por los demás.

Sobre esto parece relevante discutir acerca del origen de esta valoración negativa, dada la importancia otorgada por algunas abuelas a los comentarios que personas de su entorno social, principalmente amigas de más o menos la misma edad que no se encontraban cuidando, hacían respecto a su situación. Si bien la escasa valoración por parte de su familia parecía afectar el bienestar de las abuelas que cuidan a sus nietos, la valoración negativa provenía principalmente desde el exterior del entorno familiar, estableciéndose una crítica al papel de la abuela que cuida, como un papel inadecuado. Sin embargo existen investigaciones como las de Musil et al. (2011) en donde observaron que las abuelas que crían a sus nietos reportaron tener menor recompensa por su papel como abuelas, a pesar de esto ellas evaluaron de igual manera su experiencia como algo más gratificante que negativo.

El aumento de la actividad producto del cuidado, fue visto por las abuelas como un aspecto que era positivo para ellas. La literatura al respecto habla de como producto de las actividades que las abuelas realizan en el cuidado de sus nietos, estas se benefician con mayores niveles de actividad, aumentando su bienestar subjetivo (Weisbrot y Giraudo, 2012; Triadó, 2009; Noriega, 2015; Osuna, 2006). Esto puede estar relacionado con la idea de envejecimiento activo, investigado por algunos autores (Triadó et al., 2008a; Fernández-Ballesteros et al., 2010), quienes plantean que las actividades de cuidado en la vejez fomentan en el adulto mayor sentimientos de utilidad y productividad, lo que resulta en un mejor envejecimiento con éxito. Por lo tanto los mayores niveles de actividad reportados en la presente investigación podrían estar relacionados con un mayor envejecimiento con éxito, lo que estaría aumentando los niveles de bienestar subjetivo de las abuelas que cuidan a sus nietos.

La abuela cuidadora en la familia como sistema

Una forma de entender el rol de las abuelas cuidadoras en la familia es desde aquello que la

perspectiva sistémica entiende como familia. Como se revisó anteriormente, diversos autores (Minuchin, 1986; Espinal, Gimeno y González (2004), conceptualizan a la familia como un organismo que se autorregula y que responde a las exigencias del medio a través de la transformación y adecuación de su propia estructura. Desde este entendimiento es posible reflexionar sobre cómo la figura de la abuela podría estar actuando como un recurso que es articulado desde una adecuación interna de la familia, en respuesta a cambios sociales y exigencias del medio.

Esta idea de autoorganización es posible vincularla con el concepto de autopoiesis planteado por Maturana y Varela (1990), según estos autores los sistemas autopoieticos están determinados por su estructura, son cerrados y autónomos, de manera que cuando algún estímulo externo incide en ellos tienen la capacidad de reaccionar adaptándose en concordancia a su propia estructura. Por lo tanto, la familia como sistema autorregulado tiene la capacidad de adaptarse en base a sus propios recursos frente a las diversas exigencias del medio externo. Por ende, es posible plantear que las abuelas cuidadoras aparecen como un recurso familiar en respuesta a los constantes cambios sociales.

Sobre la condición de las abuelas como recurso familiar, Mestre, Guillén y Caro (2012) realizan una reflexión sobre cómo las abuelas españolas del siglo XXI han tenido que adaptarse a los nuevos tiempos en los que ambos progenitores han salido al mercado laboral, sumado a un Estado que no posee los recursos necesarios para destinar al cuidado de niños pequeños. Es bajo este complejo contexto, en el que las abuelas debieron adaptar su funcionalidad dentro del sistema familiar con el fin de que la familia se mantuviera estable y la totalidad de sus partes en equilibrio producto de estos nuevos cambios y exigencias de la modernidad. Es así como las autoras definen a las abuelas cuidadoras como un recurso de conciliación entre la vida familiar y social (Mestre, Guillén y Caro, 2012).

Sin embargo, la tarea asumida por las abuelas dentro del sistema familiar no parece sencilla y no está exenta de complicaciones. Sobre esto, los **conflictos en las relaciones familiares** también resultaron un hallazgo respecto a aquello que alcanza el cuidado, que se establece dentro del sistema familiar y se relaciona con el bienestar de estas abuelas. Así la forma en que se veían influenciadas las relaciones que mantenían las abuelas con miembros de su familia, resultó relevante en cuanto tenían impacto en el bienestar subjetivo de las abuelas que cuidan

a sus nietos.

De esta manera, ciertos *conflictos familiares* tenían directa relación con el cuidado de los nietos, estos se debían principalmente a discrepancias en las formas de crianza y el poco tiempo que percibían las abuelas para mantener y cultivar las relaciones con otros miembros de su familia más extensa. Algo similar plantean Moreno y Vicente (2016) sobre la composición multigeneracional del hogar en las familias europeas, como un aspecto que disminuye el bienestar subjetivo de adultos mayores. Pizarro (2012) por otro lado presenta en su investigación resultados diferentes, en la cual plantea que las relaciones familiares en abuelas que cuidan a sus nietos, se ven beneficiadas, dado que la presencia de los nietos actúa como un bálsamo en los conflictos con el resto de la familia.

Sobre las discrepancias en la crianza, estos eran especialmente con las mujeres de la familia, las madres de sus nietos o bien otras hijas. Algo similar reportaron Roo-Prato, Hamui-Sutton y Fernández (2016) en su investigación, donde algunas abuelas, por sentir que tenían más experiencia y conocimiento descalificaban a sus hijas, lo que generaba una lucha de poder entre madre e hija ante el nieto. Si bien estos conflictos no siempre significaban un gran malestar en las abuelas, si se relacionaba en alguna medida con su bienestar. En cuanto a las dificultades reportadas por las abuelas en las relaciones con otros miembros de su familia, estas sí tenían un alto impacto en su bienestar, dado que para la mayoría, estas relaciones constituían una fuente de satisfacción. Este aspecto parece relevante dado que según la Cuarta Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez (Rosell et al., 2017) la mantención de buenas relaciones familiares en personas mayores permite el incremento de su calidad de vida y bienestar.

Cabe decir que no sólo los conflictos con los padres y la angustia por el bienestar de sus nietos/as producían inconvenientes en el bienestar de las abuelas. También el no poder discutir o hablar estos problemas con sus hijos/as, les generaba insatisfacción. Así aquellas abuelas que tenían una mayor libertad en comunicar su insatisfacción, se sentían más satisfechas con su vida.

Respecto a las *dificultades en las relaciones de pareja* que ocurrían dentro del sistema familiar, estas se presentaban principalmente en las abuelas que se encontraban casadas. Los

conflictos se producían especialmente por incompatibilidad en los tiempos destinados al cuidado y el estar en pareja. Así algunas abuelas sentían dejar de lado a sus maridos, por el tiempo y atención que les exigía estar al cuidado de sus nietos, por lo que cuidar por períodos más largos de tiempo influía en sus relaciones de pareja, lo que se relacionaba con una disminución de su bienestar subjetivo.

Como se mostró en los resultados, la **exclusividad del cuidado**, entendido como la atribución femenina que se le da al cuidado en la familia y la sociedad, fue un aspecto de cuidar a sus nietos/as que algunas abuelas visualizaron y relacionaron a su bienestar subjetivo. Especialmente en las diferencias entre los roles de cuidado de abuelas y abuelos y la visualización de generaciones de mujeres cuidadoras en la familia. Así mismo fuera de la familia, la comparación que hacían sobre las abuelas “normales” (no cuidadoras o cuidadoras esporádicas) y ellas (abuelas cuidadoras).

En cuanto a las diferencias entre abuelas y los abuelos en el cuidado de los nietos/as, éstas hacen la apreciación de que son ellas las que se encargan en mayor grado de los cuidados del nieto, el abuelo aparece más que nada en las actividades recreativas y regalos hacia los nietos/as, pero participando en menor medida de las demás actividades de cuidado. A pesar de que algunas abuelas apreciaban el mayor involucramiento de los abuelos en el cuidado, reconocían que éstos no participaban tan activamente como ellas. Esta situación era problemática para algunas abuelas, reportando ciertas dificultades en su bienestar producto de esto. Sin embargo para otras estas diferencias en muchas ocasiones eran naturalizadas y aunque eran capaces de darse cuenta de ellas, no eran problematizadas y tampoco reportadas como algo que les produjera insatisfacción. Aguirre y Scavino (2016) reflexionan entorno a esto concluyendo que la imagen de la mujer como la cuidadora por naturaleza se mantiene en la vejez y de manera desigual respecto a los abuelos que se involucran menos. Por su parte Viguer et al. (2010) encontraron que las actividades relacionadas al cuidado en los abuelos tienen relación principalmente con aquellas destinadas al ocio.

En cuanto al traspaso generacional del cuidado entre las mujeres de la familia, este resultó un hallazgo que parece interesante discutir y que corresponde al relato de parte de estas abuelas que cuidan a sus nietos sobre las generaciones de mujeres cuidadoras, siendo un motivo no siempre reportado, pero presente en la mayoría de ellas. Es decir, la mayoría de las abuelas

reportaron que sus madres o suegras se hicieron cargo de sus hijos para que ellas pudieran estudiar, trabajar o desarrollarse, y así sus madres antes que ellas, por lo que hacerse cargo de sus nietos/as, se presentaba como una forma de devolver el favor, de compensar aquello que mujeres de otras generaciones anteriores habían hecho por ellas. Según Gallardo (2012) las mujeres ante situaciones que pueden ser laborales o personales en las que no puedan asumir el cuidado, han de delegar la responsabilidad de sus hijos/as en la solidaridad de otras mujeres. En el caso de esta investigación, a las abuelas cuidadoras.

Cabe mencionar además que la mayoría de las abuelas entrevistadas correspondían a la línea materna, lo que coincide con lo expuesto por diversos autores que son ellas las que son más convocadas al cuidado de los nietos (Osuna, 2006; Viguer et al., 2010), respaldando la idea de que son las mujeres en la familia, las que actúan frente a la necesidad de cuidado del sistema familiar, lo que construye una línea de generaciones de mujeres cuidadoras en las familias, llevando el cuidado especialmente a través de la línea materna.

Respecto a las diferencias percibidas por las abuelas entrevistadas respecto a otras abuelas que no se encargaban del cuidado regular de sus nietos/as fuera del sistema familiar, éstas solían identificar aquellos aspectos que las distanciaban en sus roles. Estos tenían relación especialmente con que las abuelas no cuidadoras tenían un mayor tiempo personal para destinar a sus intereses y para disfrutar de actividades de ocio con sus nietos/as, a diferencia de ellas, quienes muchas veces no disponían de mucho tiempo personal y no podían disfrutar de ciertas actividades con los niños producto de las labores de cuidado, lo que solía disminuir su satisfacción. No obstante el vínculo afectivo y la compañía que les brindaba el nieto al estar haciéndose cargo de su cuidado, era un aspecto que sólo obtenían ellas, desde su perspectiva, como abuelas cuidadoras. Esto sumado a la idea de estar ayudando a sus hijos, les otorgaba una posición de ventaja en comparación a aquellas abuelas “normales”.

Roo-Prato, Hamui-Sutton y Fernández-Ortega (2016) reflexionan acerca de esta posición de abuela “normal” o no cuidadora, como aquellas abuelas que muestran resistencia a hacerse cargo del cuidado de sus nietos debido a la alta responsabilidad que conlleva, por las limitaciones físicas propias de la edad y la interrupción de sus proyectos personales. Triadó et al. (2008a) por su parte considerando los niveles de satisfacción que guarda cada rol, plantea que aquellos aspectos positivos del cuidado serían más fuertes cuando se trata de cuidados

auxiliares, no primarios, como es el caso de las/los abuelos/as que destinan pocas horas al cuidado de sus nietos, por lo que una sobrecarga de los cuidados puede acarrear mayores problemas de salud y emocionales, como es el caso de las abuelas cuidadoras.

Parece relevante que a pesar de estar presente en el discurso de las abuelas el tema del género, la exclusividad del cuidado como algo femenino (Vaquiro y Stiepovich, 2010) y la figura de la abuela como principal proveedora, no eran aspectos que fueran problematizados de forma espontánea en el discurso, de hecho pocas de ellas lo expusieron como algo importante al hablar del cuidado del nieto/a. Esto puede tener relación con lo expuesto por Esquivel, Faur y Jelin (2012), en cuanto a que la conceptualización del cuidado, el trabajo doméstico y los procesos sociales de producción y reproducción, solo fueron discutidos a partir de la crítica feminista en los años setenta, por lo que no parece extraño que la mayoría de estas abuelas naturalicen las lógicas del cuidado como algo exclusivamente femenino.

No obstante, el debate acerca de los ***cuidados informales y formales***, no se instala solamente en el interior de la familia sistémica, también es posible instalar esta discusión desde un macrosistema, es decir desde el Estado y políticas públicas, que reflejan la forma en que las distintas sociedades responden al tema del cuidado. De esta manera es posible generar la discusión acerca del lugar del cuidado en el debate público-privado o entre el sistema familiar y el macrosistema social, si la responsabilidad del cuidado debe recaer en el Estado, en la familia o en ambos. A pesar de que para Esquivel, Faur y Jelin (2012) la noción de desfamiliarización, permite la redistribución de la función social del cuidado entre distintas instituciones públicas y privadas, logrando mayores niveles de equidad; la noción de la institucionalización del cuidado parece conllevar un cierto retroceso en cuanto a políticas de cuidado, la cual ha apostado por familiarizar las instituciones encargadas de este. Sobre esto, Batthyány, Genta y Perrotta (2014) plantean que el problema de un modelo desfamiliarizador del cuidado, siendo el Estado principal garante de este derecho, es la individuación de este beneficio, la exclusión de este derecho a la familia como unidad.

Desde lo privado es por ende igualmente relevante establecer el debate sobre aquellas acciones dentro del sistema familiar que actúan aligerando la carga de las abuelas cuidadoras. Sobre esto Meil y Rogero-García (2013) plantean que cuando los padres de los nietos se implican más en el cuidado o han contratado a alguien para apoyar en las labores domésticas,

menor es la implicación de los abuelos que cuidan a sus nietos. Este apoyo de los padres varones desde su propia implicación en tareas de cuidado y domésticas, podría resultar relevante si la menor carga de actividades y responsabilidades, pudiera contribuir a que las abuelas que cuidan a sus nietos tengan más espacios de descanso y mayor tiempo personal para destinar a actividades propias, aligerando la carga que puede significar el cuidado y aumentando sus niveles de bienestar.

Estudios europeos como el de Galaso y De Vera (2013) retratan las distintas formas en las que el Estado del bienestar puede proporcionar ayuda institucionalizada a aquellos que requieran de cuidados formales, liberando en gran medida a quienes se hacen cargo de los cuidados informales. Estos autores realizan una revisión de los modelos en los que opera el Estado de Bienestar en Europa, identificando cuatro de ellos; el nórdico, donde el sector público juega un papel protagonista, ofreciendo cobertura universal, con un alto gasto público; seguido del modelo central o continental, en el que están presentes los diferentes tipos de agentes (sector público, empresas privadas y familias), la cobertura es universal aunque existe el copago, el sistema se mantiene a través de la financiación del Estado a la seguridad social y gasto público; en tercer lugar, el modelo liberal se caracteriza por una presencia mínima del sector público, la cobertura se limita a la asistencia básica y los servicios se ofrecen mayoritariamente a través del mercado; en último lugar, en el modelo mediterráneo la familia juega un papel protagonista, el sistema cubre la asistencia básica y está financiado, principalmente, por cotizaciones contributivas junto con seguros privados. Este último modelo se caracteriza por no contar con una red institucional adecuada, por lo que el papel de las redes informales se torna más relevante, como es el caso de España, Italia y similar a países latinoamericanos como Chile (Galaso y De Vera, 2013).

Ahora bien, si es posible posicionar al cuidado familiar como aquel deseado y esperado, cabe orientar la discusión hacia una contribución del Estado destinada a auxiliar y apoyar a aquellos que se encuentran cuidando, en este caso a las abuelas que cuidan a sus nietos. Existiendo la posibilidad de combinar apoyos formales e informales en el cuidado de los niños, disminuyendo la intensidad de los cuidados por parte de las abuelas hacia sus nietos (Mestre, Guillén y Caro, 2012). En la misma línea, Badenes y López (2011) reflexionan acerca de la importancia de que como sociedad nos hagamos cargo de aquellos que cuidan a otros, especialmente del colectivo de abuelos cuidadores, con el fin de evitar consecuencias limitantes para estos abuelos. Por lo

tanto es posible visualizar un acoplamiento entre los distintos movimientos provenientes del Estado y el sistema familiar, que pueden actuar aligerando la carga atribuida a las abuelas acerca del cuidado de aquellos miembros dependientes en las familias, problematizando y cuestionando la idea de que son las abuelas las que deben actuar como principal recurso de bienestar familiar.

CONCLUSIONES

En cuanto a las principales conclusiones obtenidas de esta investigación, es posible realizar una reflexión sobre cuáles son los aspectos del cuidado de nietos que las mismas abuelas que desempeñan esta labor asocian a su bienestar subjetivo. Para poder indagar en cómo estos aspectos influyen en el bienestar y cómo se relacionan con un aumento o disminución del mismo quisimos explorar en la subjetividad de lo que significa ser abuela y estar cuidando nietos en Chile y en la familia actual.

Dentro de los hallazgos más destacables de este estudio podemos mencionar la importancia que tiene para las abuelas el tiempo personal, esto debido que para todas las abuelas el poder disponer de tiempo para realizar todo tipo de actividades era un factor que aumentaba considerablemente su bienestar subjetivo y del mismo modo la falta de tiempo personal producto del cuidado incidía negativamente en sus niveles de bienestar ya que eso les significaba ponerse en segundo plano para favorecer el cuidado de sus nietos. Sobre esto, podemos reflexionar acerca de la gran cantidad de horas semanales destinadas al cuidado de nietos llegando incluso a superar las 30 horas en algunos casos, lo cual restringe en gran medida las posibilidades que tienen las abuelas de destinar su tiempo para realizar tareas o actividades de disfrute.

Otro factor que consideramos clave para la comprensión del bienestar subjetivo de estas abuelas es la salud. Como pudimos observar, la salud percibida para estas mujeres tiene una gran incidencia en sus niveles de bienestar, ya que el sentirse bien en lo físico y mental les permitía poder realizar sus actividades con total independencia y autonomía lo que se traduce en un factor que influye en todas las esferas de la vida de estas personas, ya sea en lo personal y en lo social. Por otro lado, el percibir una salud deficiente disminuye notablemente sus niveles de satisfacción debido a que no les permite desenvolverse cómodamente en las distintas tareas cotidianas y en particular se les dificulta ejercer el cuidado de niños pequeños si su salud no es la óptima.

Gran parte de los resultados obtenidos dicen relación con la bibliografía revisada a lo largo de la investigación, sin embargo, hallamos dos categorías novedosas y sobre las cuales no

encontramos suficiente información al respecto. La primera de ellas es lo que entendimos como *desvinculación del cuidado* haciendo referencia a la posibilidad que tienen las abuelas de desligarse del cuidado de los nietos en presencia de los padres o cuando ellas no están a cargo de ellos. Sobre esto, la mayoría de las abuelas mencionó tener dificultades para poder desconectarse, incluso aquellas que referían el tener poco tiempo libre producto del cuidado, esto es al menos llamativo ya que da cuenta de las contradicciones que se pueden dar al estar cuidando nietos en determinados momentos. La segunda categoría que nos llamó la atención es lo que llamamos como *compensación*, la cual fue entendida como la oportunidad que veían las abuelas de poder hacer por sus nietos lo que ellas no pudieron hacer con sus hijos en el rol de madres o también fue entendido como una forma en la que las abuelas quieren compensar lo que sus propias madres o abuelas hicieron por ellas al momento de brindarles ayuda cuidando a sus hijos, es decir devuelven la ayuda que alguna vez ellas recibieron.

En cuanto a la posición del cuidado en el encuentro entre el Estado y el sistema familiar, ha sido discutido principalmente desde quien debe ser el principal garante de este. Si bien la familia desde una perspectiva sistémica actúa autorregulándose frente a diversas exigencias del medio, estos cambios no siempre pueden ser sostenibles en el tiempo. Así mismo, cabe cuestionarse que el recurso de las abuelas cuidadoras como principales proveedoras del cuidado en la familia no tenga costos para su bienestar si es mantenida en el tiempo, así como para todo el sistema familiar. Por lo tanto parece necesario que el Estado y la familia logren articular cambios en su estructura que permitan un equilibrio, transformando el cuidado en una tarea colaborativa entre los distintos actores y sistemas.

Si bien el alcance de esta investigación está limitado debido a que se trabajó con una muestra pequeña, la riqueza de las entrevistas realizadas en cuanto a contenidos, discursos y reflexiones permite la profundización y apertura de la temática del cuidado de nietos en la vejez. Esto además nos ofrece una pequeña radiografía de cómo se sienten las abuelas chilenas que cuidan a sus nietos, ya que si bien existen investigaciones que se enfoquen en el bienestar de adultos mayores en Chile en sus distintas dimensiones, existe poca investigación nacional que vincule las variables de lo que implica ser cuidadora de nietos con el bienestar subjetivo.

La importancia de conocer el fenómeno del cuidado de nietos por parte de las abuelas radica

en que es una realidad muy común en nuestro país, la cual es vivida en todo contexto y nivel socioeconómico configurándose por tanto en una experiencia transversal en la sociedad chilena. Tomando esto en consideración, resulta indispensable poder comprender a cabalidad este fenómeno para así poder ser abordado desde diversas disciplinas, entre ellas la psicología, y así poder contribuir a un mejoramiento en cuanto a políticas públicas y en especial aquellas que apunten a políticas sociales y de salud mental que puedan aportar a este grupo poblacional que muchas veces es invisibilizado en sus aportes al desarrollo de nuestra sociedad.

Parte de esta invisibilización podría deberse a la naturalización de la labor que cumplen las mujeres y particularmente las abuelas en las familias y porque además socialmente se tiene la idea de que los adultos mayores son sólo sujetos de cuidado y no proveedores del mismo cuyo aporte no siempre es valorado. Es en esta línea uno de nuestros principales aportes en la investigación psicológica y al conocimiento colectivo, al hacer hincapié en la importancia que tienen las abuelas en la estructura familiar y social y cómo su labor de abuelas cuidadoras incide en la percepción de su calidad de vida. Sobre este aspecto, parece relevante reflexionar sobre la posición que tienen las abuelas cuidadoras dentro del sistema familiar. Si entendemos a la familia como un sistema que se autorregula y se organiza de acuerdo a las exigencias del medio, es posible conceptualizar el rol de la abuela cuidadora como aquel que se hace cargo de una necesidad que es de todo el sistema familiar y que en el cumplimiento de este, muchas veces sus niveles de bienestar se ven afectados.

Ahora bien, habrá que recalcar que la atención por el bienestar de las abuelas que cuidan a sus nietos, no deriva solamente desde aquellos aspectos del cuidado que disminuyen su bienestar; sino también de aquellos que lo aumentan y lo hacen variable. En este sentido estar al cuidado de sus nietos tiene consideraciones positivas para su bienestar, principalmente aquellos derivados de la afectividad y sentimientos de vitalidad, por lo que la presencia de los nietos en la vida de los abuelos suele ser positiva. No obstante, pareciera que el cuidado de las abuelas es un recurso de bienestar familiar que se utiliza sin muchos cuestionamientos, por lo que es necesario tener presente lo que significa para su bienestar subjetivo.

Como mencionamos anteriormente, el cuidado de nietos es una realidad transversal en todo nivel socioeconómico pero tiene diferencias y características propias en cada contexto, por lo

que sería interesante para futuras investigaciones el poder indagar en profundidad las diferencias que pudieran ser encontradas. Debido al alcance de nuestro estudio no fue posible establecer otro tipo de conclusiones ya que nos limitamos únicamente a sectores medios de la Región Metropolitana pero es muy probable que las percepciones de bienestar subjetivo respecto al cuidado de nietos tenga variaciones importantes al comparar resultados de abuelas pertenecientes a distintos sectores socioeconómicos. También sería interesante realizar una comparación entre distintos grupos de adultos mayores y sus nietos como por ejemplo comparar niveles de bienestar subjetivo entre abuelos hombres y abuelas mujeres que cuiden a sus nietos, o bien realizar una comparativa entre abuelas cuidadoras versus abuelas cuyo contacto con los nietos es más limitado.

Hemos hablado que el cuidado de los nietos es una actividad y un trabajo que tiene diversas exigencias, tanto afectivas, físicas y un fuerte sentido de la responsabilidad. En Chile, hay una cantidad considerable de abuelas que son convocadas a cuidar a sus nietos, por lo que la familia se mantiene como una de las instituciones preferidas para el cuidado de las personas dependientes. Sin embargo, es importante considerar que esto debe tener un cierto costo para las abuelas cuidadoras, especialmente en su bienestar subjetivo. Por lo tanto parece acertado plantear que como sociedad debemos hacernos cargo desde lo público y lo privado del bienestar de las abuelas que cuidan a sus nietos, contribuyendo a que este colectivo de abuelas logre mayores niveles de bienestar y calidad de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, R. (2008). El futuro del cuidado. En I. Arriagada (Ed.), *El Futuro de las familias y desafíos para las políticas* (pp 23-35). Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6915/S0800234_es.pdf
- Aguirre, R. y Scavino, S. (2016) Cuidar en la vejez: desigualdades de género en Uruguay. *Papeles del CEIC*. 1(150), 1-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/765/76544802007.pdf>
- American Psychological Association. (2010). *Manual de Publicaciones de la APA*. México: El Manual Moderno.
- Aponte, V. (2015). Calidad de vida en la tercera edad. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 13(2), 152-182. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4615/461545456006.pdf>
- Asociación de investigadores de Mercado. (2015). *Redefinición y actualización de los grupos socioeconómicos en Chile*. Recuperado de <http://www.aimchile.cl/asociacion-de-investigadores-de-mercado-aim-actualiza-y-redefine-los-grupos-socioeconomicos/>
- Badenes, N., López, M.T. (2011). Doble dependencia: abuelos que cuidan nietos en España. *Zerbitzuan*, 49, 107-125. doi: 10.5569/1134-7147.49.09
- Batthyány, K., Genta, N., y Perrotta, V. (2014). La dimensión de género en el saber experto en cuidado infantil. En *Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad*. 4(1), 33–58. Recuperado de <http://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/197>
- Domínguez, A. (1998). Cuidado informal, redes de apoyo y políticas de vejez. *Index de Enfermería*, 23, 15-21. Recuperado de http://www.index-f.com/index-enfermeria/23revista/23_articulo_15-21.php

- Campos, F., León, D., Rojas, M. (Eds). (2011). *Guía Calidad de Vida en la Vejez. Herramientas para vivir más y mejor*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de http://adulthood.uc.cl/docs/guia_calidad_de_vida.pdf
- Carmona-Valdés, S y Ribeiro-Ferreira, M. (2010). Actividades sociales y bienestar personal en el envejecimiento. *Papeles de población*, 16 (65), 163-185. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/49598228_Actividades_sociales_y_bienestar_personal_en_el_envejecimiento
- Carrasco, A., Martínez, L. y Moreno, A. (2013). Revisión crítica de la medición del bienestar desde una perspectiva interdisciplinaria: Hacia una propuesta de indicadores subjetivos y espaciales. *Prisma Social*, 91-122.
- Cheix, C., Herrera, S. y Fernández, B. (2015). Dependencia y bienestar subjetivo en los adultos mayores chilenos. Resultados a la luz de la Encuesta Nacional de Dependencia en las Personas Mayores 2009. En C. Quinteros y M. Rojas (Eds.), *Ame 2012. Concurso de Investigación Adulto Mayor y Envejecimiento* (pp. 23-38). Santiago: PUC.
- Cuadra L., H., & Florenzano U., R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología* , 12 (1), 83-96. doi:10.5354/0719-0581.2003.17380
- Cuadra-Peralta, A., Medina, E., y Salazar, K. (2016). Relación de bienestar psicológico, apoyo social, estado de salud física y mental con calidad de vida en adultos mayores de la ciudad de Arica. *Revista interdisciplinaria de Filosofía y Psicología Límite*, 56-67. Recuperado de <http://limite.uta.cl/index.php/limite/article/view/175>
- Cuesta, C. (2009). El cuidado familiar: una revisión crítica. *Investigación y Educación en Enfermería*, 28(3), 96-102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105213198010>
- Di Gessa, G., Glaser, K., & Tinker, A. (2016). The impact of caring for grandchildren on the health of grandparents in Europe: A lifecourse approach. *Social Science & Medicine*,

152, 166-175. DOI:10.1016/j.socscimed.2016.01.041

Diener, E. (1994). Subjective well-being. *Psychosocial Intervention*, 3(8), 67-114.

Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E. y Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125, 276-302. Recuperado de http://stat.psych.uiuc.edu/~ediener/Documents/Diener-Suh-Lucas-Smith_1999.pdf

Diener, E. (2013). *¿Por qué las sociedades necesitan la felicidad y cuentas nacionales de bienestar?*. Manuscrito inédito, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México.

Drew, L.M. Y Silverstein, M. (2007). Grandparents' psychological well-being after loss of contact with their grandchildren. *Journal of Family Psychology*, 21(3), 372-379. doi: 10.1037/0893-3200.21.3.372

Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2004). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista Internacional de Sistemas*, (14), 21-34.

Esquivel, V., Faur, E., y Jelin, E. (2012). Hacia la conceptualización del cuidado: familia, mercado y estado. En Esquivel, V., Faur, E., y Jelin, E. (Eds), *Las lógicas del cuidado infantil entre las familias, el estado y el mercado* (pp 11-43). Recuperado de <http://www.unicef.org/argentina/spanish/cuidadoinfantil.pdf>

Fernández-Ballesteros, R., Zamarrón, M., López, M., Molina, M., Díez, J., Montero, P., y Schettini, R. (2010). Envejecimiento con éxito: criterios y predictores. *Psicothema*, 22(4), 641-647. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/83676/1/Envejecimiento%20con%20%C3%A9xito%20criterios%20y%20predictores.pdf>

Fuller-Thomson, E. , Minkler, M . (2001). American grandparents providing extensive child care to their grandchildren: Prevalence and profile. *The Gerontologist*, (41), 201–209. doi:10.1093/geront/41.2.201

- Galaso, P., De Vera, V., y Vara, M. J. (Enero, 2013). *Redes informales de cuidados en Europa: El papel de las mujeres mayores*. Trabajo presentado en Foro Bienal Iberoamericano de Estudios del Desarrollo, Santiago de Chile. Recuperado de http://riedesarrollo.org/memorias/2013/mesas/mesa1/1.1.1Pablo%20Galaso-Violeta%20de%20Vera%20-%20Maria%20Jesus%20Vara_Redetes%20informales%20de%20cuidados%20en%20Europa.pdf
- Gallardo, A. (2012). Género y cuidado: el caso de las abuelas cuidadoras. *I Congreso Virtual Internacional sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa*. Seminario conducido en Innovagogia, España. Recuperado de <http://www.upo.es/ocs/index.php/innovagogia2012/linnovagogia2012/paper/view/173/176>
- Gallardo-Peralta, L., Conde-Llanes, D y Córdova-Jorquera, I. (2016). Asociación entre envejecimiento exitoso y participación social en personas mayores chilenas. *Gerokomos*, 3(27), 104-108. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/311614911_Asociacion_entre_envejecimiento_exitoso_y_participacion_social_en_personas_mayores_chilenas
- González, J., y De La Fuente, R. (2008). Relevancia psico-socio-educativa de las relaciones generacionales abuelo-nieto. *Revista Española de Pedagogía*, 66(239), 103-118. Recuperado de <http://revistadepedagogia.org/index.php/es/ano-2008/52-/348-relevancia-psico-socio-educativa-de-las-relaciones-generacionales-abuelo-nieto>
- González-Celis, A. y Mendoza, V. (2016). Comportamiento generativo y su efecto en la calidad de vida en adultos mayores. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 19(1), 171. Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/54899/48765>
- Grundy, E. M., Albala, C., Allen, E., Dangour, A. D., Elbourne, D., y Uauy, R. (2012). Grandparenting and psychosocial health among older Chileans: A longitudinal analysis. *Aging & Mental Health*, 16(8), 1047–1057. <http://doi.org/10.1080/13607863.2012.692766>

- Hayslip, B., Blumenthal, H., Garner, A. (2015). Social Support and Grandparent Caregiver Health: One-Year Longitudinal Findings for Grandparents Raising Their Grandchildren. *J Gerontol B Psychol Sci Soc Sci* 2015; 70 (5): 804-812. doi: 10.1093/geronb/gbu165
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014) Metodología de la investigación. 6ta Edición. México D.F: Editorial McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2016). *Compendio Estadístico 2016*. Recuperado de http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/compendio_2016.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2003). *Síntesis de resultados CENSO 2002*. Recuperado de <http://www.subdere.gov.cl/documentacion/censo-2002-s%C3%ADntesis-de-resultados>
- Jiménez, M., Zavala, M. (2011). Estrés Parental y Apoyo Social en Familias Extensas Acogedoras Chilenas y Españolas. *Infancia y Aprendizaje*, 34(4), 495-506.
- Judith, A., y Rivas, A. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneralidad en el envejecimiento y la vejez. *Tabula Rasa*, (18), 277-294. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892013000100014
- Larrañaga, I., Valderrama, M.J., Martín, U., Begiristain, J.M., Bacigalupe, A. y Arregi B. (2009). Mujeres y Hombres ante el Cuidado Informal: diferencias en los significados y las estrategias. *Revista Fac Nac Salud Pública*, 27(1), 50-55.
- López-Estrada, R. y Deslauriers, J. (2011) La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen: Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (61).
- Luna, S., Ramos, P., & Rivera, F. (2016). Afrontamiento, estrés y salud en abuelas cuidadoras de familiares ascendentes y descendentes. *Estudios de Psicología*, 37(1), 101-114.

- Maturana, H y Varela, F. (1990). El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano. Santiago de Chile: Coedición Universitaria y Lumen.
- Megias, I., y Ballesteros, J. (2011). *Abuelos y abuelas... para todo: percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos*. Recuperado de <http://www.fad.es/sites/default/files/Abuelos%20completo.pdf>
- Meil, G., y Rogero, J. (2013). Abuelas, abuelos y padres varones en el cuidado de la infancia. *Cuadernos de relaciones laborales*, 32(1). Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/44713>
- Mella, R., González, L., D'apponio, J., Maldonado, I., Fuenzalida, A., y Díaz, A. (2004). Factores asociados al bienestar subjetivo en el adulto mayor. *Psykhé*, 13(1), 79-89.
- Mestre, J., Guillén, J., y Caro, F. (2012) Abuelas cuidadoras en el siglo XXI: Recurso de conciliación de la vida social y familiar. *Portularia*, 12, 231-238. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1610/161024437025.pdf>
- Micolta, A., y Escobar, M. (2010). Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden migrar. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15(35), 91-115. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012010000200006
- Ministerio de Desarrollo social. (2013). Encuesta Casen: Adultos Mayores. Recuperado de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013_Adultos_mayores_13mar15_publicacion.pdf
- Minuchin, S. (1986). *Familias y Terapia Familiar*. Buenos Aires: Editorial Gedisa.
- Molina, C. y Meléndez, J.C. (2007). Análisis cualitativo del bienestar en la vejez. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 42(5), 276-284.
- Moreno-Zavaleta, M. T. y Granada-Echeverri, P. (2014). Interacciones vinculares en el sistema de cuidado infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (1), pp. 121-139.

- Moreno, A y Vicente, J. (2016). Situación Familiar, Protección Social y Bienestar de las Personas Mayores en Perspectiva Europea Comparada. En *Research on Ageing and Social Policy*, 4(2), 96-127. doi: 10.17583/rasp.2016.2048
- Muñoz, C. (2013). Bienestar subjetivo y actividad social con sentido histórico en adultos mayores. *Hacia la Promoción de la Salud*. 18(2), 13-26. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v18n2/v18n2a02.pdf>
- Musil, C., Gordon, N., Warner, C., Zauszniewski, J., Standing, T. & Wykle, M. (2011) . Grandmothers and Caregiving to Grandchildren: Continuity, Change, and Outcomes Over 24 Months. *The Gerontologist*, 51 (1), 86-100. doi:10.1093/geront/gnq061
- Musil, C., Jeanblanc, A., Burant, C., Zauszniewski, J., & Warner, C. (2013). Longitudinal Analysis of Resourcefulness, Family Strain, and Depressive Symptoms in Grandmother Caregivers. *Nursing Outlook*, 61(4), 225–234.e2. <http://doi.org/10.1016/j.outlook.2013.04.009>
- Noriega, C., Velasco, C. (2013) Relaciones abuelos-nieto: Una aproximación al rol del abuelo. *Sociedad y Utopía, Revista de Ciencias Sociales*, (41), 464-482.
- Noriega, C. (2015). *Percepción de los abuelos de la relación con sus nietos: valores, estilos educativos, fortalezas y bienestar*. (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, España.
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/186466/1/9789240694873_spa.pdf
- Osuna, M. (2006). Relaciones familiares en la vejez: vínculos de los abuelos y de las abuelas con sus nietos y nietas en la infancia. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*. 16(1), 16-25. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28111378_Relaciones_familiares_en_la_vejez_vinculos_de_los_abuelos_y_de_las_abuelas_con_sus_nietos_y_nietas_en_la_infancia

- Palma, O., Hueso, C., Ortega, A., Montoya, R y Cruz, F. (2016). Factores sociodemográficos y de participación social relacionados con el bienestar psicológico en adultos mayores en la región de Magallanes, Chile. *Revista médica de Chile*, 144(10), 1287-1296. doi: 10.4067/S0034-98872016001000008
- Pinazo-Hernandis, S., y Lluna, J. (2011). Menores criados por sus abuelas. Mejora de la pautas de cuidado a menores en acogimiento familiar en familia extensa a través de un programa de intervención psicoeducativo. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 1, 14-34. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/267565675_Menores_criados_por_sus_abuelas_Mejora_de_la_pautas_de_cuidado_a_Menores_en_acogimiento_familiar_en_familia_extensa_a_traves_de_un_programa_de_intervencion_psicoeducativo
- Pizarro, M. (2012). *La provisión de cuidado de los abuelos hacia los nietos/as: implicancias prácticas y desafíos para el bienestar de los adultos mayores* (Tesis de magíster, Pontificia Universidad Católica De Chile). Recuperado de http://estudiosdevejez.uc.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=29:la-provision-de-cuidado-de-los-abuelos-hacia-los-nietos&catid=23&Itemid=233
- Ramírez, M., Lee, S. (2012) Factores asociados a la satisfacción vital en adultos mayores de 60 años. *Polis*, 11(33), 407-428. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000300020>
- Riveron, K., y Jocik, G, (2013). Sociedad y persona adulta mayor. Significados para percibir bienestar subjetivo. *Revista de Ciencias Sociales*, (141). Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/12484>
- Roo-Prato, J. B., Hamui-Sutton, A., & Fernández-Ortega, M. A. (2016). Conflictos intergeneracionales en abuelas cuidadoras de una clínica de medicina familiar de la Ciudad de México. *Atención Familiar*, 23(2), 57-62. doi: 10.1016/j.af.2016.03.006
- Rosell, J., Herrera, S., Fernández, B. y Rojas, M. (Eds.) (2017). *Chile y sus mayores: 10 años de la Encuesta Calidad de Vida en la Vejez UC – Caja Los Andes. Resultados IV Encuesta Calidad de Vida en la Vejez*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica

de Chile.

Rubio, E., Comín, M., Montón, G., Martínez, T. Y Magallón, R. (2015). Cuidados familiares prestados por los ancianos del ámbito rural a distintas generaciones. *Gerokomos*, 26(2), 48-52. <https://dx.doi.org/10.4321/S1134-928X2015000200003>

Servicio Nacional del Adulto Mayor. (2009). *Estudio cualitativo: Trabajo Doméstico y de cuidado que realizan las personas mayores*. Recuperado de <http://www.senama.cl/filesapp/EstudioCualitativoTrabajoDomesticoyDeCuidado.pdf>

Taylor, S.; Bogdan, R. (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Osuna, M., y Celdrán. (2006). Percepciones cruzadas entre abuelos y nietos en una muestra de díadas: una aproximación cualitativa. *Revista española de geriatría y gerontología*. 41(2), 100-110.

Triadó, C., Celdrán, M., Conde-Sala, JL., Montoro, J., Pinazo, S., y Villar, F. (2008a). *Envejecimiento productivo: La provisión de cuidados de los abuelos a los nietos. Implicaciones para su salud y bienestar*. (IMSERSO). Recuperado del sitio de internet del Instituto de Mayores y Servicios Sociales: <http://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/envejproductivo.pdf>

Triadó, C; Villar, F; Solé, C; Celdrán, M; Pinazo, S; Conde-Sala, JL; Montoro, J. (2008b) Las abuelas/os cuidadores de sus nietos/as: Tareas de cuidado, beneficios y dificultades de rol. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1): 455-464.

Triadó, C., Villar, F., Solé, C., Celdrán, M., Pinazo, S., & Conde, L. (2009). Los abuelos/as cuidadores de sus nietos: Percepción de ayudas recibidas, conductas problemáticas de los nietos y satisfacción con el rol. *International Journal of Developmental and Education Psychology*, 21(3), 1.

- Triadó, C., Villar, F., Celdrán, M. y Solé, C. (2014). Grandparents who provide auxiliary care for their grandchildren: satisfaction, difficulties, and impact on their health and wellbeing. *Journal of Intergenerational Relationships*, 12(2), 113-127. DOI: 10.1080/15350770.2014.901102.
- Urzúa, A., Bravo, M., Ogalde, M., & Vargas, C. (2011). Factores vinculados a la calidad de vida en la adultez mayor. *Revista Médica de Chile*, 139(8), 1006-1014. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872011000800005
- Vaquiroy, S. y Stieповich, J. (2010). Cuidado informal, un reto asumido por la mujer. *Ciencia y enfermería*, 16(2), 17-24. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532010000200002>
- Viguer, P., Meléndez, J. C., Valencia, S., Cantero, M. J., & Navarro, E. (2010). Grandparent-grandchild relationships from the children's perspective: shared activities and socialization styles. *The Spanish journal of psychology*, 13 (02), 708-717. Doi: 10.1017/S1138741600002377
- Villar, F., López, O., y Celdrán, M. (2013). La generatividad en la vejez y su relación con el bienestar: ¿quién más contribuye es quien más se beneficia?. *Anales de Psicología*. 29(3), 897-906. doi: <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.145171>
- Weisbrot, M., y Giraudoy, N. (2012). Conceptos y percepciones de las abuelas sobre el cuidado de sus nietos. Estudio cualitativo en una población del Hospital Italiano de Buenos Aires. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 110(2), 126-113. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0325-00752012000200008

ANEXOS

Consentimiento informado

La investigación para la que se le solicita su participación es realizada por las investigadoras Constanza Peralta Gladic y Catalina Rodríguez Bustamante, egresadas de la carrera de psicología de la Universidad de Chile, como proyecto de memoria para optar al título de Psicólogas. Esta investigación es guiada por la Psicóloga, Dra. Daniela Thumala Dockendorff, académica del Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Si acepta participar en este estudio, solicitamos su autorización para realizarle una entrevista de carácter personal, de aproximadamente una hora, dirigida a caracterizar los aspectos del cuidado que las abuelas que cuidan a sus nietos asocian a su bienestar subjetivo. Específicamente la investigación se titula: *“Aspectos del cuidado asociados al bienestar subjetivo de abuelas que cuidan a sus nietos”*.

Su participación en esta investigación es de carácter voluntaria y no tiene costos para usted de ningún tipo, y se puede retirar en cualquier momento tan sólo comunicándolo a la investigadora, sin necesidad de dar explicaciones. Si bien los resultados que se obtengan pretenden servir para publicaciones de carácter científico, se garantiza anonimato y confidencialidad, es decir, su identidad permanecerá en secreto, así como sus opiniones, y nunca serán reveladas. Los resultados de la investigación siempre serán presentados conservando el anonimato de los y las participantes. No se dará información que facilite su identificación.

Para contar con un adecuado registro de la entrevista le solicitamos permiso para grabarla. Le reiteramos que esta grabación es totalmente confidencial y, si lo desea, se le informará de su posterior análisis y de los resultados de la investigación (se le dejará indicado cómo puede usted ponerse en contacto con la investigadora responsable del estudio). La información obtenida será resguardada por esta investigadora de modo de asegurar confidencialidad a todos los participantes durante la ejecución de la investigación. Todas las grabaciones y transcripciones de las entrevistas se guardarán en archivos que sólo podrán ser vistos por el equipo de trabajo previa autorización de su responsable.

Cabe destacar que, como participante, usted estará contribuyendo al desarrollo de conocimiento sobre los cambios asociados a la edad y la salud mental que puede beneficiar a muchas personas mayores.

Finalmente, es importante señalar que usted podrá tener una comunicación fluida con las investigadoras responsables cada vez que lo requiera. Si bien la entrevista en la que usted participará no implica mayor riesgo, existe la probabilidad que usted experimente algunos efectos indeseados, tales como malestar o tristeza en relación a algunos temas o al evocar

recuerdos que pueden no resultar fáciles para usted.

Si usted necesita cualquier información adicional sobre su participación en esta investigación puede contactar a:

Catalina Rodríguez Bustamante
 Constanza Peralta Gladic
 Egresadas de Psicología
 Departamento de Psicología
 Universidad de Chile
 Dirección: Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045,
 Cuarto Piso, Santiago, Chile.
 E-mail: catalina_r18@hotmail.com; constanza.gpg@gmail.com

DECLARACIÓN DEL PARTICIPANTE

He sido invitada(o) a participar en la investigación titulada “*Aspectos del cuidado asociados al bienestar subjetivo de abuelas que cuidan a sus nietos*”. He leído (o se me ha leído) la información del documento de consentimiento. He tenido tiempo para hacer preguntas y se me ha contestado claramente. No tengo ninguna duda sobre mi participación. Acepto voluntariamente participar en la entrevista y que ésta sea grabada. Sé que tengo el derecho a terminar mi participación en cualquier momento. Recibo duplicado de este documento.

Nombre del participante:

Firma:

Nombre del investigador responsable:

Constanza Peralta Gladic

Catalina Rodríguez Bustamante

Firma: _____

Firma: _____

Santiago de Chile, ____ de _____ del 2016.

Pauta entrevista

Nombre:	Edad:
Grupo familiar:	F. Nac:
Trabaja remuneradamente: Sí No	Pensionada: Sí No
Último nivel de estudios alcanzado:	Ocupación:
Nombre nieto(s):	Nieto(s) a su cargo:
Cantidad de hijos:	Cant de nietos:
Parentesco con el nieto:	

Quisiéramos recordarle que esta entrevista tiene como principal objetivo explorar qué aspectos de cuidar a su(s) nieto(s) se relacionan con su bienestar subjetivo. El bienestar subjetivo se define como la evaluación general que hace cada persona sobre su calidad de vida, tomando en cuenta las cosas que influyen en su vida realizando un balance global de cómo se siente.

a) Tipo de cuidado

- 1) ¿Cuántas horas semanales dedica a su nieto?
- 2) ¿Desde cuando cuida a su nieto?
- 3) ¿En qué consiste el cuidado que proporciona a sus nietos?
- 4) ¿Existe alguna razón por la que se haga cargo de su nieto(a)?
- 5) ¿Alguien la apoya en el cuidado de su nieto?
- 6) Pensando que hay momentos en los que ve a su nieto, pero no está a cargo de su cuidado ¿Como son estos momentos?
- 7) ¿Quiénes cuidan en su familia? ¿Qué piensa sobre esto?
- 8) ¿Por qué cree que sean las mujeres las que se encargan mayormente del cuidado?
- 9) De las otras abuelas que usted conoce ¿tienen una situación parecida a la suya? ¿que piensan sobre cuidar nietos?
- 10) ¿Cómo ve usted que sean las abuelas las que muchas veces se encargan de cuidar a sus nietos?
- 11) Si usted no estuviera cuidando a su nieto ¿que estaría haciendo?

b) Bienestar subjetivo

- 1) En términos generales ¿cómo se siente usted en este momento? ¿qué tan satisfecha se siente con su vida?
- 2) ¿Realiza alguna actividad que no sea laboral que ocupe su tiempo, además de cuidar a su nieto?
- 3) ¿Qué aspectos de su vida en este momento usted siente que se relacionan con un aumento de su calidad de vida?
- 4) ¿Qué aspectos de su vida en este momento usted siente que se relacionan con una disminución de su calidad de vida?

c) Bienestar subjetivo y cuidado

- 1) ¿Qué significa para usted en su vida diaria y emocionalmente, cuidar a su nieto(a)?
- 2) Hay personas con las que a veces uno conversa que quiere mucho a sus nietos, pero a veces cuidarlos se les hace un poco pesado o difícil ¿Qué diría usted?
- 3) De los aspectos que tienen que ver con cuidar a su nieto ¿Cuáles cree que disminuyen su bienestar subjetivo? ¿Cuáles aumentan su bienestar?
- 4) Si usted pudiera pedir algo, en lo imaginario ¿qué necesitaría usted para que esto de cuidar a su nieto fuera más gratificante?